

**U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA**

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA  
IZTAPALAPA.**

- CSH

**LICENCIATURA EN CIENCIA POLITICA**

**TESINA:**

“ **ORIGENES DE LA BUROCRACIA SOVIETICA DE 1917 A 1953** ”

**152883**

**TESINA ELABORADA BAJO LA ASESORIA DEL:**

**PROF. VALERIANO RAMIREZ MEDINA**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADOS EN**

**CIENCIA POLITICA**

**PRESENTAN LOS ALUMNOS:**

**CATARINO SANTOS, ROSALBA ADRIANA**

**VILLALOBOS MOLINA HOMERO**

1991.

HOY QUE AL FIN HE CONCLUIDO  
UNA DE LAS METAS MAS  
IMPORTANTES DE MI  
VIDA.

DESEO DEDICAR ESTA TESINA A MIS PADRES:  
EDILBERTHA SANTOS MARTINEZ, QUIÉN A SIDO  
Y ES UNA GRAN MUJER Y UNA MADRE  
EJEMPLAR; A MI PADRE ROSALINO CATARINO  
MARTINEZ, QUIÉN FUE EL SUSTENTO DE MI  
CARRERA.

A USTEDES QUE SON MI MAS GRANDE  
INCENTIVO Y APOYOS, QUE TUVE PARA  
TERMINAR MI CARRERA.

GRACIAS POR SU CARIÑO Y POR DARME LA  
OPORTUNIDAD DE SER ALGUIEN EN LA VIDA.

AGRADESCO INFINITAMENTE A MI GRAN AMIGO  
Y COMPAÑERO: HOMERO VILLALOBOS MOLINA  
POR DARME EL CARIÑO QUE ME AYUDO A  
SUPERAR TODOS LOS OBSTACULOS QUE SE  
PRESENTARON EN MI VIDA. POR TU COMPREN-  
SION Y APOYO. GRACIAS

A MIS HERMANOS, SOBRINOS Y CUÑADOS, QUE  
DE UNA U OTRA FORMA ME AYUDARON A  
SEGUIR ADELANTE CUANDO MÁS LOS NECESITE.

CON CARIÑO ROSALBA CATARINO SANTOS.

*Sergio C. Alvarez 96*

IN MEMORIAM

MI FELICIDAD SE ECLIPSA AL VER  
CONCLUIDAS ESTAS PAGINAS, PUES  
FALTA A QUIEN DEBIA DE ENSE-  
ÑARSELAS, A EL A QUIEN LE DE-  
BO TODO Y CADA DIA LO AÑORO  
MAS

A MI GRAN MAESTRO, A MI  
-GRAN AMIGO, A QUIEN ME  
ENSEÑO A SER LIBRE, A  
-MI PADRE:  
EUCLIDES VILLALOBOS VILLALOBOS.  
(1914-1993)  
DE  
HOMERO VILLALOBOS MOLINA

# INDICE

	PAG.
INTRODUCCION	1
<u>PRIMERA PARTE</u>	
DEFINICION DE BUROCRACIA	2
ORIGENES DE LA BUROCRACIA	5
CONCEPTO DE BUROCRACIA EN EL ESTADO SOCIALISTA	7
NOTAS A LA PRIMERA PARTE	19
<u>SEGUNDA PARTE</u>	
MARX, ENGELS Y EL PROBLEMA DE LA BUROCRACIA	20
LA BUROCRACIA EN MAX WEBER	32
LENIN ANTE LA BUROCRACIA	42
NOTAS A LA SEGUNDA PARTE	68
<u>TERCERA PARTE</u>	
EL PARTIDO Y LA BUROCRACIA	71
AMBIVALENCIA BOLCHEVIQUE HACIA LA BUROCRACIA	86
FISONOMIA DE LA DIRIGENCIA BUROCRATICA	95
PROBLEMAS DE LA ADMINISTRACION SOVIETICA	104
NOTAS A LA TERCERA PARTE	110
CONCLUSIONES	111
BIBLIOGRAFIA	112

## INTRODUCCION

Si tuvieramos que decir en que radica la importancia del tema tendríamos que decir que es de una importancia sin precedentes ya que lo ocurrido en la URSS derriba con las ilusiones de la clase proletaria, por otro lado pone en entre dicho las grandes aportaciones que nos hicieron los marxistas clásicos.

La caída del socialismo real creó un caos generalizado tanto económico como social. ¿ A quién tendríamos que culpar de la caída del socialismo real? De una cosa debemos estar seguros, los culpables no fueron los grandes teóricos del marxismo como Marx, ni Engels, los culpables fueron aquellos que se encargaron de burocratizar a la Unión Soviética, aquellos que entendieron mal al marxismo, que entendieron que el marxismo era solamente nacionalizar los medios de producción y adjudicarselos al Estado, a esos que no entendieron que el marxismo señalaba que los medios de producción deberían pasar a manos del pueblo y no del Estado, fundamental error ha costado a la humanidad un retroceso en la lucha de la clase proletaria; se cometieron excesos y errores que costaron el derribo de un sistema político basado en la idea de la igualdad de todos. Nunca se pudo conseguir en la Unión Soviética esa tan ansiada igualdad, y la burocracia fue el grupo principal que no permitió ver esa igualdad. Nosotros vamos a tratar de describir en que consistió el desequilibrio social, económico, cultural y político que vivió la "dictadura del proletariado".

## PRIMERA PARTE

### 1.1 Definición de Burocracia.

Dar una definición de burocracia no es complejo, pero se puede caer en el error de no poder abarcar en su totalidad las características, así como sus funciones y desde luego una distinción completa ante los demás grupos y clases sociales.

Lo primero que podemos afirmar es que la burocracia es un parásito que entra de manera directa en la esfera del consumo, pero no así en el proceso de producción, en este último proceso entra de manera indirecta.

En una sociedad capitalista son los obreros y campesinos quienes al aportar su fuerza de trabajo hacen que la plusvalía se incremente, y no se puede decir lo mismo del capitalista que lo único que aporta es el capital, y por lo consiguiente lo único que puede crear plusvalía es la fuerza de trabajo del obrero que crea mercancías, pero existen grupos que no son obreros ni tampoco capitalistas, y estos grupos se encargan de disfrutar de lo ya producido por el obrero y atesorado por el capitalista, son grupos que también ejercen un trabajo, pero con la salvedad que estos no aportan capital ni fuerza de trabajo para crear una plusvalía del producto mismo.

Tendríamos que preguntarnos si el piloto de un avión de guerra crea plusvalía, ¿será que el abogado que se dedica a liberar o a hundir en prisión a los delincuentes crea plusvalía? Desde luego que nos referimos a la plusvalía que es originada por el

proceso de producción de las mercancías, y si bien es cierto que el piloto de la nave de guerra y el abogado también ejercen un trabajo, no se puede como un trabajo que nos conduzca a la creación de mercancías, es en este aspecto del trabajo donde se inserta la burocracia; así como estos ejemplos de trabajos podríamos señalar muchos más que nos llevarían al mismo análisis; quizá alguien podría decir que el avión puede ser utilizado en transportar las mercancías y ser estas puestas en el mercado, pero la totalidad de la plusvalía de esas mercancías no aumentan ni disminuyen con ese trabajo indispensable, es decir las mercancías no se reproducen con el hecho de transportarse; en el caso del abogado tenemos que él puede lograr que los delincuentes sean encarcelados o liberados, pero el abogado lo que hace es trabajar para poseer un salario, es decir es un asalariado que aporta su trabajo intelectual que no produce ni un gramo de plusvalía.

A lo que conocemos como el trabajo del obrero se le puede llamar trabajo manual que originina plusvalía y al trabajo de la burocracia la concebimos como el que no origina plusvalía y que en ocasiones es un trabajo que en ciertas circunstancias es innecesario en términos de que puede ser superfluo, inútil, improductivo e inservible, pero que también puede ser un trabajo indispensable ya que se requiere de un control administrativo de los objetos como de los sujetos. Podemos señalar que existen dos tipos de trabajos: el trabajo que no genera plusvalía es trabajo improductivo y el que si genera plusvalía es trabajo productivo.

La sociedad tiene en sus entrañas la terrible parasitosis de la burocracia, es algo que existe desde hace mucho en el sistema

capitalista, esta situación tiene tiempo que se presentó en la sociedad de consumo, quienes no producen son quienes están en la mayor disposición de consumir, quienes trabajan para producir son despojados de lo que les pertenece.

Estas situaciones son preocupantes a nivel mundial pues los datos estadísticos muestran que los que aportan su fuerza de trabajo en el proceso de producción para el aumento de la cuota de plusvalía, son minoría frente al ejército industrial de reserva, + burocracia, + las personas incapaces ya sean menores de edad o no aptas para trabajar.

En la división social del trabajo encontramos que, el trabajo productivo e improductivo también se puede expresar en trabajo necesario, superfluo e indispensable, en fin que se pueden elaborar categorías acorde con su carácter productivo, la otra distinción del trabajo que crea plusvalía es la que expresa sus valores en términos de uso, es decir, que posea tanto valores de uso como valores de cambio y que se exprese en algo objetivado con trabajo necesario contenido.

Todas las situaciones expuestas anteriormente sirven para de terminar a los que producen y los que no producen, y que sin embargo realizan un trabajo.

Podemos afirmar que la burocracia no sólo es el grupo que hace las funciones administrativas del Estado, ni el grupo administrativo de una empresa privada sino que son todos los que ejercen un trabajo improductivo sin creación de plusvalía y que tienen capacidad de consumo. Esto debido a que gozan de las prerrogativas de poder ser un grupo con el apoyo del Estado.



## 1.2 Orígenes de la burocracia

Los orígenes de la burocracia se remontan desde tiempos muy lejanos, pero creemos que cuando se amplió la división social del trabajo, fue en ese momento que se hizo indispensable la burocracia, existe una clara tendencia al aumento de la burocratización de las sociedades contemporáneas, independientemente de las estructuras sociales y políticas.

Las raíces de la burocracia son ciertamente tan viejas como la civilización misma, pues se hallan enterradas en la frontera entre la tribu comunista primitiva y la sociedad civilizada. Es ahí donde encontramos el más remoto, aunque muy distante antecedente de las máquinas burocráticas de nuestra época. Ellas se manifiestan en el preciso instante en que la comunidad primitiva se divide en conductores y conducidos, organizados y organizadores, dirigidos y directores; cuando la tribu o el clan empieza a darse cuenta de que la división del trabajo aumenta el dominio del hombre sobre la naturaleza y su capacidad para hacer frente a sus necesidades, descubrimos entonces los primeros gérmenes de burocracia que se convierten así mismos en el más temprano preludio de una sociedad clasista.

La división social del trabajo comienza con el proceso de producción que también trae consigo la primera jerarquía de funciones.

La división fundamental entre musculo y cerebro trajo consigo las muchas otras subdivisiones, entre agricultura y pesca, o comercio y artesanía, o navegación.

Isaac Deutscher afirma que "afirma que lo que favoreció la expansión de la burocracia moderna fue la economía de mercado, la economía monetaria, la continua y cada vez más honda división del trabajo de la cual el capitalismo no es sino su resultado".<sup>1</sup>

Si hubiese que buscar reglas generales acerca del ascenso y declive de la influencia burocrática en la sociedad capitalista nos encontraríamos con que el poder político de la burocracia bajo el capitalismo ha estado siempre en proporción inversa a la madurez, al vigor y la capacidad para la autonomía de los estratos que constituyen una sociedad burguesa dada.

Cuando en las sociedades burguesas altamente desarrolladas las luchas sociales han llegado a una especie de callejón sin salida, cuando las clases contendientes han retrocedido como si se sintiesen postradas tras una serie de luchas sociales y políticas agotadoras, la jefatura política pasó entonces casi automáticamente a manos de una burocracia moderna con fines altamente politizados. En tales situaciones la burocracia moderna no sólo se constituye en el aparato regulador del funcionamiento sino también en el poder que impone su voluntad política a la sociedad.

El mismo Deutscher afirma que la verdadera cuna de la burocracia moderna fue, por supuesto, la monarquía absoluta preburguesa. El feudalismo a estas alturas era demasiado débil para mantener su supremacía, el capitalismo era demasiado tierno para imponer su dominio; una éxtasis en la lucha de clases, como se produjo entre el feudalismo y el capitalismo permitió actuar a la monarquía absoluta como mediador entre los dos campos opuestos. Cuanto más fuerte era la oposición entre los intereses feudales y

burgueses y más irresoluble el conflicto entre ambos, más campo se abría ahí a la burocracia de la monarquía absoluta para desempeñar el papel de arbitro.

La burocracia se origina a partir del momento en que la esfera de la producción requiere de personas que puedan hacer circular y distribuir, así como poder garantizar el orden administrativo de las cosas y administrar a los hombres.

### 1.3 Concepto de burocracia en el Estado socialista.

Los problemas que tuvimos para analizar y conceptualizar a la burocracia nos condujeron a pensar que en términos de clases sólo existen dos: la burguesía y el proletariado; en términos de trabajo sólo se pueden apreciar en cuanto al incremento de la plusvalía en dos: trabajo productivo e improductivo.

Muchos autores solamente se inclinan a pensar que la burocracia es solamente aquello que hace las funciones administrativas de un Estado, pero consideramos que tenemos que estar de acuerdo con Weber en que la burocracia es también aquella que dirige los negocios, es decir los empresarios que administran los intereses de la clase burguesa; pero no podemos estar de acuerdo con esta mínima definición pues si estamos caracterizando a la burocracia como el parásito que se alimenta a expensa de los demás, tenemos que tomar en cuenta que no sólo el aparato administrativo se alimenta de los demás.

En el caso de la ex-URSS tenemos que los medios de producción estaban en manos del Estado, entonces lo que se adminis-

traban era para el Estado y en nombre del Estado.

Considerando el carácter autoritario de la URSS podemos mencionar que la instrumentación de un partido único es lo que traería como consecuencia no sólo la administración de los objetos sino también de los sujetos; el tantas veces invocado Partido bolchevique era la centralización y normativización de la vida de millones de personas que vivían en lo que dispusieran las jerarquías del Partido.

Siguiendo el mismo orden de ideas, nos damos cuenta que, lo llevado a cabo en la ex-URSS sólo fue la nacionalización de los medios de producción, y estamos de acuerdo con Bruno Rizzi que la nacionalización no elimina la explotación.

El Estado socialista en el momento de dar sus primeros pasos se cargo de la primera degeneración burocrática; en el momento que se instituyó el Partido Comunista como un poder omnipotente que regiría la vida de los ciudadanos, se le asestó el golpe cargado de virus burocrático, el Partido empezó a delegar funciones y la creación de la división social del trabajo se empezó a gestar, una vez más no se pudo eliminar esas distancias entre el trabajo manual e intelectual.

El Partido comunista fue el artífice de la administración de los hombres, aunado a ello que era el Partido único, institucionalizado, con capacidad jurídica para hacer y deshacer a su antojo, el Partido único se convirtió en el centro del huracán y es desde ahí donde se dictan las más importantes decisiones en torno a múltiples circunstancias, es ahí donde se rigen los millones de vida, desde donde se reglamenta hasta la ideología familiar, con-

yugal, ; hasta el intento de reglamentar las pasiones ! el colmo de los males estaba personificado en el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), pues tal y como lo narra Milán Kundera en La Broma, " El Partido afirmaba que en el socialismo no debía de haber adulterio".<sup>2</sup>

Al principio de los años 20'S, todas las clases de la sociedad rusa, obreros, campesinos, burguesía, terratenientes, aristocracia, éstas estaban destruidas política, moral e intelectualmente. Después de todas las pruebas de una década repleta con una guerra mundial, una revolución, guerras civiles y la devastación industrial, ninguna clase social es capaz de afirmarse. Lo que quedaba era sólo la máquina del Partido bolchevique que estableció su supremacía burocrática sobre la sociedad en su conjunto. A pesar de ello, la sociedad en su conjunto sufrió un cambio fundamental. El viejo abismo entre los propietarios y las masas sin propiedad da lugar a otra división de naturaleza distinta, pero menos perniciosa y corrupta: la división entre gobernantes y gobernados. Más todavía después de la revolución adquiere una fuerza aún mayor que la que tenía cuando se hallaba soterrada bajo las distinciones de clase y la discordia.

La burocracia es la directora de la totalidad de los recursos en el socialismo de la ex-URSS, apareció más independiente que nunca, separada y colocada muy por encima de la sociedad. Por otra parte, en una sociedad verdaderamente capitalista la clase social fundamental la forman los trabajadores y los burgueses, y en el socialismo la administración es asunto de los trabajadores y no de los burócratas.

Pese a que existía una burocracia que sustentaba un poder político inigualable y tenía disposición de los medios de producción, toda la igualdad tal y como afirma Deutscher es en cuanto al consumo " Toda la desigualdad que existe en la Rusia de hoy entre el trabajador y el burócrata es una desigualdad de consumo. Esta es indudablemente muy importante, irritante y dolorosa; sin embargo, con todos los privilegios que el burócrata defiende brutal y obstinadamente, carece de fundamental privilegio de propiedad de los medios de producción."<sup>3</sup>

El burócrata puede gozar de poder y de cierta medida de prosperidad; sin embargo, no puede legar su privilegio de prosperidad y los medios de producción a su familia. El burócrata no puede contratar por sí sólo el trabajo de los obreros, necesita que contrate en nombre del Estado.

La burocracia no puede perpetuarse así misma, también es incapaz de asegurarse la continuidad de su propia posición, la continuidad de mando. Bajo Stalin cayeron fusilados un gran número de burócratas, otros cientos de miles de burócratas fue purgado. Posteriormente llegó Kruschev, quien dispersó el más poderoso el más poderoso centro de la burocracia, pero esto no implica que la halla disuelto, todos los ministerios económicos de la capital fueron esparcidos y deseminados por toda Rusia. Hasta entonces fue cuando la burocracia soviética no logró adquirir esa identidad psicológica, económica y social que nos permitiría afirmar que la burocracia se constituyó como clase, es más nunca fue ni ha sido una clase, si bien es cierto que dispone de los medios de producción, estos no los puede enajenar, no los puede heredar; la

la relación entre un obrero y un burócrata no es en términos de capital variable y capital constante, la relación del trabajo esta dada entre el obrero y el Estado.

La dominación burocrática soviética se origina como resultado de la abolición de la propiedad en la industria y la finanza, como resultado de la victoria de los obreros sobre el antiguo régimen y tiene que rendir homenaje a esa victoria; tiene que renovar su reconocimiento de que dirige la industria y las finanzas en representación de la nación, como representante de los trabajadores. Los directores soviéticos, aun privilegiados tienen que mantenerse en guardia: conforme un número mayor de obreros recibe educación, puede fácilmente llegar el momento en que los conocimientos, la honradez y la competencia de los directores quede sometida a estricto control. El conflicto entre el obrero, origen del poder de la burocracia, y el uso que hace de ese poder, engendra una tensión constante entre el trabajador y la jerarquía política directorial.

Naturalmente, incluso pequeños privilegios contribuyen a la tensión entre el trabajador y el burócrata, pero no debemos confundir esa tensión con un antagonismo de clase, a pesar de ciertas similitudes que sometidas a un detenido examen resultarían ser sólo muy superficiales. No podemos hablar de luchas de clases en la ex-URSS, sino de conflictos políticos.

Las disputas entre el obrero y el burócrata sólo pueden resolverse con el aumento de la riqueza nacional, aumento que haría posible como mínimo las necesidades fundamentales de las más amplias masas de la población. Podría ser un aumento de la educa-

ción, por que es la riqueza material e intelectual de la sociedad la que conduce a la mitigación de la antigua división entre organizados y organizadores. Lo que puede persistir en el socialismo es la división de funciones más no la de status social.

La burocracia accede al poder cuando tiene en sus manos los mecanismos económicos, salvaguardados por un Estado policiaco especialmente creado, es por eso que la burocracia se transformó en omnipotente. La propiedad colectiva en manos del Estado, la burocracia como grupo social dirigente u organización colectiva enmarcada en una planificación de la producción y una explotación pasará del dominio de la burguesía a la del Estado.

Con la nacionalización de la propiedad, la renta agraria y la plusvalía, no se consiguió que éstas quedarán em manos del pueblo. La única diferencia esencial radicaba en que la burguesía no era la clase explotadora que se apoderaba de la plusvalía, sino que a quien se le adjudicaba este aspecto era al Estado y la burocracia lograba apoderarse de los privilegios vía la administración del Estado, administración de las cosas, de los sujetos y con la anuencia del Partido Comunista.

Algunos textos reflexivos y sobre todo reales, como el Bruno Rizzi, nos ayudan a comprender la burocracia soviética, nos referimos al libro de: "La burocratización del mundo". Para Rizzi, la burocracia podía extraer ganancias extras de los productos de consumo vía la fijación de precios y salarios, la burocracia era quien dirigía la economía.

Los obreros no tenían nada que ver con la dirección social de la propiedad nacionalizada debido a la Revolución de Octubre.



El Estado ex-soviético era quién captaba la plusvalía y ésta se distribuía entre sus burócratas más aventajados, entre el partido, la cúpula sindical, los "intelectuales" y todo aquel que gozara de prerrogativas, que pudieran hacer méritos para obtener privilegios; ¿los campesinos y obreros tenían privilegios de burócratas? Es muy difícil que los tuvieran, pues si estarían en la posición de burócratas no serían campesinos.

Es muy probable que buena parte de la burocracia; técnicos, directores, especialistas y stajanovistas, quedarán en cierto modo autorizados a obtener directamente de la empresa que controlan sus elevados sueldos, además gozaban como todos los burócratas de servicios estatales pagados con la plusvalía, que en los países socialistas, se hicieron importantes y numerosas.

La degeneración de la empresa socialista se puede observar desde un principio con el agigantamiento del aparato burocrático, es algo así como diría; Andras Hegedus "podría darse el caso que en una empresa habían cien obreros mientras que en el aparato burocrático se componían de 120 personas".<sup>4</sup>

Tenemos que estar de acuerdo con Bruno Rizzi en que "La fuerza de trabajo ya no es comprada por los capitalistas sino monopolizada por un sólo patrón: el Estado"<sup>5</sup> Los obreros ya no iban a ofrecer su trabajo a diversos empresarios para optar por el que le ofrece mejores condiciones. La ley de la concurrencia dejó de funcionar, los trabajadores se encontraron a merced del Estado.

Los salarios eran fijados en la ex-URSS por la Comisión del Plan, o sea por la alta burocracia. Los precios de venta al públi

co, corren la misma suerte y permiten preveer que entre el costo de producción de las mercancías y el precio de venta al público pueden beneficiar de manera directa a los sectores burocráticos, es decir se tiene un cierto momento, en que no se sabe cuanto de ganancia se pueden llevar los "productores" indirectos, no nos referimos a los obreros que son los verdaderos productores sino a los dirigentes empresariales.

Las ventajas de las que se benefician los burocratas son en lo esencial, ventajas ligadas a la función y al lugar, por, que estas ventajas son siempre palpables dentro de la sociedad soviética, teniendo en cuenta la ausencia de la propiedad ha sido imposible para un sistema de administración fundamentado sobre el interés general de los burocratas, encontrar una verdadera racionalidad.

Existe una contradicción entre la estructura planificada y el carácter socializado, colectivo y estatal, de la gran producción, por un lado, y el mantenimiento de normas burguesas de distribución por otro, y que constituyen la base de los privilegios de la burocracia.

La combinación de todo esto con la omnipotencia de la burocracia, que detenta el monopolio de la gestión económica del Estado y la sociedad, representan un elemento eminentemente contradictorio en las relaciones de producción en la ex-URSS.

La clase obrera que es considerada como la clase dominante por todos los elementos de propaganda oficial, esta en realidad despojada de todos sus derechos políticos; sin embargo existe un progreso incuestionable del nivel de vida y de las condiciones

del trabajo de los trabajadores soviéticos: este progreso es casi constante desde la muerte de Stalin.

Pese a todo lo nefasto que la burocracia posee, no podemos considerarla como una clase, en contraposición a los que pretenden que las relaciones de producción en lo que era la Unión Soviética son esencialmente capitalistas, podemos afirmar que las relaciones de producción capitalista no se reduce a una dominación de los medios de los dueños de producción sobre los productores directos, sino que implican una serie de características suplementarias, especialmente el carácter de la sociedad de consumo.

Por otro lado para poder afirmar que las relaciones de producción en la ex-URSS no eran ni socialistas ni capitalistas, sino que serían las de una nueva sociedad de clase explotadora, haría falta demostrar de donde surgió esta misteriosa "clase dominante".

El que atribuya a la burocracia soviética el título de "nueva clase" se verá obligado a reconocer su carácter progresivo con relación a la burguesía, y a no poner en su cuenta las enormes realizaciones económicas y culturales de la URSS.

Podemos afirmar categóricamente que la burocracia soviética no tenía todos los medios para hacerse rica, ni mucho menos para, llevar una vida de burgués sino que la burocracia poseía un poder político como nunca ninguna burocracia había tenido; ¿cómo se puede analizar el poder de la burocracia? No solamente se mantiene en el curso de estos últimos años, sino que efectivamente, por la represión y por su papel en la economía parece que amplió sus posibilidades de intervención.

El primer punto sería evidente, el hecho de que no permita la autoadministración, la autogestión de los productos de la parte laboriosa de la población, la duración misma del régimen y la misma duración de este crecimiento económico, han dado por resultado unos efectos acumulativos que sería absurdo negar, tanto más absurdo de negar cuanto que representa una de las fuentes esenciales de contradicciones del sistema de hoy, una de las razones principales por las cuales la estabilidad del sistema estaba más amenazada.

Las relaciones de producción en lo que fue la URSS estaban fundamentadas en una organización planificada basada en la propiedad del Estado (pero que es una forma de propiedad social), - la propiedad del Estado de los medios de producción, y que la superioridad de este aspecto no dejó dudas al respecto.

Es necesario distinguir que en la ex-URSS se dieron muchas luchas políticas más nunca luchas de clases, y en todo caso los conflictos se suscitaron entre el Estado y la burocracia, y entre los obreros y campesino con el Estado.

No podía existir na lucha clasista puesto que no habían las condiciones para establecerlas; recordemos las depuraciones que hizo Stalin contra los más resaltados bolcheviques, así como los fusilamientos que ordenó Stalin, y que decir de los masacrados y enviados a la gran Siberia por estar en contra del régimen, es decir por delitos políticos, lo mismo sucede con los inadaptados que estaban en los manicomios por atentar contra el partido bolchevique, por demostrar su desacuerdo al régimen, y por cuestiones políticas.

Los obreros podían manifestarse de manera política, la única manera que podían iniciar una revolución política sería, tomando en sus manos la gestión del Estado, de la economía y de todas las esferas de la administración de las empresas por las masas; sería eliminar la administración del Estado en muchos sectores ( sin embargo no todos ) para que asumieran la administración las clases trabajadoras.

No se puede concebir la autogestión así sea democráticamente, centralizada y planificada sin dismantelar una buena parte del aparato central que existía en la Unión Soviética.

En lo que fue la URSS habian alternativas: ya sea en el derrocamiento de la burocracia por los obreros, y en la restauración del capitalismo. Esta alternativa divide a la burocracia en tendencias opuestas.

Los trabajadores sólo podrían quitarse a la burocracia mediante una revolución política más no social: mediante una depuración implacable de los servicios del Estado, pasarían el poder de la fracción parasitaria a las manos de la totalidad de la gente trabajadora.

En conclusión, el problema real no es pues, la abolición de la burocracia mediante decretos o fórmulas mágicas, sino el de su debilitamiento progresivo con la creación de mejores condiciones objetivas y subjetivas que permiten la desaparición lenta de los gérmenes presentes en la sociedad.

Debemos tener presente que la explotación no significa forzamente capitalismo, sino que también se da en el socialismo, vía en Estado; por otro lado reafirmamos que lo que se desarrollo

en el Estado soviético fue la nacionalización de los medios de producción y también se nacionalizó la fuerza de trabajo, la vida personal se reglamento en gran medida.

Otra de las situaciones difíciles que nunca se pudo concretar fue el modo de distribución de carácter burgués, nunca se pudo remediar este mal cuando lo que más importaba era que el modo de distribución fuera mucho más equitativo, de nada servía tener empresas en nombre de los trabajadores, el régimen afirmaba que quien gobernaba era la clase obrera, todo se hacía en nombre de los trabajadores, se le rendía tributo a la Revolución socialista de Octubre; si el obrero quería hacer huelga no se les permitía con el pretexto de que las empresas eran de los obreros y por lo tanto, no se podían hacer huelgas ellos mismos.

El problema de la distribución se reflejaba en el consumo, el Estado era predominante económicamente, es decir la burocracia no pudo acaparar la totalidad de los bienes, además surgieron otros grupos tales como la tecnoburocracia y la tecnocracia, que le fueron minando el poder a la burocracia. La clase obrera y campesino no pudieron derribar a la burocracia, el proceso se ha revertido, nos damos cuenta que el proletariado ha sufrido otra derrota de grandes magnitudes.

## NOTAS A LA PRIMERA PARTE

1. Deutscher, Isaac. Las raíces de la burocracia, Cuadernos Anagrama, Barcelona España, 1978, p. 25.
2. Kundera, Milan. La broma, Seix Barral, México, 1988, p. 314.
3. Deustcher, Isaac. Op. Cit. p. 51.
4. Hegedüs, Andras. Socialismo y burocracia, Península, España, 1982, p. 215.
5. Rizzi, Bruno. La burocratización de mundo, Península, España, 1986, p. 89-90.

## SEGUNDA PARTE

### 2.1 Marx, Engels y el problema de la burocracia.

En este punto no se puede encontrar una teoría específica que tenga validez en todos los ámbitos para esgrimir una teoría marxista acerca de la burocracia, sólo se pueden encontrar pasajes acerca de la burocracia en varias obras tanto de Marx como de Engels. En este capítulo trataremos de hacer un bosquejo en la mayor medida de lo posible, en los pasajes de las obras de Marx y Engels. También trataremos de profundizar cual es el alcance del análisis marxista, cuáles sus dificultades, desde luego en lo que se refiere a la burocracia.

La burocracia en el socialismo se puede plantear desde un ángulo de subsistencia dentro del Estado; y para esto empezaremos por Engels, que es el que menos aporta teóricamente sobre la burocracia; " En lugar del gobierno sobre personas aparece la administración de cosas, la dirección de procesos de producción".<sup>1</sup> En este breve pero substancioso párrafo se puede observar que Engels se refiere al socialismo, es decir manifiesta que la administración en el socialismo debe ser sobre las cosas, más concretamente sobre los medios de producción más no sobre las personas. Por cierto que para Marx como para Engels el término burocracia es usado en un sentido estricto de Administración del Estado.

Volviendo con Engels, tenemos que para él es muy pertinente la división social del trabajo, y ésta es digna de mencionarse pues la burocracia muchas veces asume el trabajo manual como el intelectual, y esto viene a colación porque la burocracia para



Engels forma parte de la división social del trabajo. Ahora bien es interesante el análisis de Engels en el Antidürring: "Mientras el trabajo social total no suministra más que un fruto reducido, que supera un poco lo exigido para la existencia más modesta de todos los miembros de la sociedad, mientras pues, el trabajo requiere todo el tiempo, o casi todo el tiempo, de la gran mayoría de los miembros de la sociedad, esta se divide necesariamente en clases. Junto a esa gran mayoría exclusivamente dedicada al trabajo se constituye en clase deliberada".<sup>2</sup>

El trabajo directamente productivo se ocupa de los asuntos colectivos de la sociedad; dirección del trabajo, asuntos del Estado, la justicia, las ciencias, las artes, etc.

De lo expuesto arriba se deduce que Engels no considera a la burocracia como una clase dentro del socialismo pues al no existir división social del trabajo la burocracia no es una clase; todo lo contrario sucede en el capitalismo donde a la burocracia si se le puede considerar como una clase.

Para Marx tenemos que actuar con más cautela que con Engels ya que en Marx se puede apreciar con más hondura el fenómeno burocrático. Encontramos un texto de Marx en donde aparece el término burocracia, el cual se titula La crítica de la Filosofía del Estado de Hegel, hay otros textos en donde Marx señala su apreciación acerca de este fenómeno.

Marx elaboró su concepto de burocracia al estudiar La Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel, éste concibe la administración pública a manera de puente entre el Estado y la sociedad.

La sociedad civil comprende las profesiones, las corporacio-

nes que representan los diversos intereses particulares; el Estado si representa el interés general. Y entre ambos, la burocracia estatal aparece como el medio por el cual se hace posible el paso del interés particular al interés general.

Es en el parágrafo 297, que Marx reproduce, donde inicia su ataque y utiliza el término de burocracia.

Lo que Marx maneja en sí en este texto es una crítica a la burocracia estatal. " Al poder gubernativo le corresponde el trabajo de elegir a individuos determinados para las funciones .públicas. La división de estas tareas es dada por la naturaleza de la cosa".<sup>3</sup>

Marx esta de acuerdo con Hegel que la burocracia supone corporaciones, también esta de acuerdo en que la burocracia no es más que el formalismo de un contenido situado fuera de ella.

Las corporaciones son el materialismo de la burocracia y la burocracia es el espiritualismo de las corporaciones. La corporación es la burocracia de la sociedad civil; la burocracia es la corporación del Estado. " En la realidad se opone pues como sociedad civil del Estado al Estado de la sociedad civil a las corporaciones, allí donde la burocracia es el principio nuevo, el interés general del Estado comienza a convertirse en un interés aparte y por consiguiente, un interés real".<sup>4</sup>

Tenemos en este texto también lo que se podría considerar como una definición de burocracia, " La burocracia es el formalismo de Estado de la sociedad civil. Es la conciencia del Estado así como la voluntad del Estado, el poder del Estado como corporación, es decir una sociedad particular, cerrada en el Estado".<sup>5</sup>

De manera crítica Marx también afirma que la burocracia tiene que proteger la generalización imaginaria que es la encargada de proteger los intereses particulares.

Los fines del Estado se transforman en fines de la burocracia o los fines de la burocracia en fines del Estado. La burocracia es el círculo del que nadie puede escaparse. " Esta jerarquía es una jerarquía del saber. Toda cosa tiene dos significados que son: uno real y otro burocrático, así como el saber es doble: uno real y otro burocrático. Pero el ser real es tratado según su ser burocrático, según su ser irreal, espiritual. La burocracia posee al ser del Estado; el ser espiritual de su sociedad es la propiedad privada".<sup>6</sup>

La burocracia para Marx es un círculo del que nadie puede escaparse, esta afirmación la analizaremos más adelante ya que también Weber llegó a una afirmación similar y nos servirá como marco de referencia para ubicar a la burocracia dentro de los contextos sociales.

Marx añade que la burocracia vive para su secreto: la jerarquía guarda en su seno los misterios del Estado y se conduce frente al mundo exterior como una corporación cerrada. Por otra parte engendra un culto a la autoridad, ésta es el principio de su ciencia, y la idolotria de la autoridad; su sentimiento. También se encuentra expuesta a un materialismo sórdido. Con lo de sórdido se debe entender que la burocracia hace del objetivo Estado su objetivo privado: es la caza a los puestos más elevados hay que abrirse camino. Marx muestra también que esto va acompañado de la persuasión entre ellos mismos que tienen una útil e

importante función a realizar.

En sí la crítica a Hegel no cesa y también se observa que la burocracia es puesta al desnudo en cuanto a su interés particular y como grupo parasitario y que no corresponde a las que deben ser las finalidades " En la burocracia, la identidad del interés del Estado y la finalidad privada particular es formulada - de tal manera, que el interés del Estado viene a ser una finalidad privada particularmente frente a las otras finalidades privadas".<sup>7</sup>

Marx en este texto se fija ciertos parámetros de cómo y cuáles son los requisitos de la supresión de la burocracia, esto también se encuentran en otros tres textos de Marx y que se significan lo que se puede llamar la teoría de la burocracia en cuanto a su eliminación, " La supresión de la burocracia sólo es posible cuando el interés general viene a ser realmente interés particular, y no como en Hegel puramente en el pensamiento, en la abstracción, lo que no puede hacerse sino cuando el interés particular llega a ser realmente particular".<sup>8</sup>

En el texto de La Filosofía del Estado en Hegel que forma una obra del joven Marx se puede observar, que nos presenta una burocracia sin todavía insertarle elementos de la economía política, es decir son teorías sin aglutinaciones economicistas, hasta ahí Marx solamente lo ubica en la órbita del Estado, pero pasemos a otros textos de Marx donde se puede observar el fenómeno burocrático.

En textos como La Sagrada Familia y La Ideología Alemana Engels y Marx sostienen que en la sociedad burguesa, el Estado es

simplemente la forma de organización que la burguesía se ve obligada a adoptar para la garantía mutua de su propiedad y sus intereses; hasta ahí sería a grandes rasgos lo que se puede encontrar en esos textos, pero existe un texto que deja ver un matiz diferente de la burocracia, nos referimos al Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte. El golpe de Estado de Luis Napoleón, del 2 de diciembre de 1851, cambió la manera de pensar de Marx y lo llevó a profundizar su análisis de la relación existente entre un Estado fuertemente burocratizado y la estructura de clases. Marx tuvo que reconocer que el golpe era un triunfo de Napoleón y la burocracia sobre la sociedad, un triunfo del ejecutivo sobre las clases sociales. En El 18 Brumario de Luis Bonaparte ya se puede observar como esta presenta la concepción materialista de la historia y su hincapie en las clases con la aparente omnipotencia de un dictador y la gran maquinaria burocrática.

Marx consideraba que, en Francia, el poder político, se encontraba en manos del Estado burocrático, se comprendía inmediatamente que en Francia, el Poder Ejecutivo disponía de un ejército de funcionarios de más de medio millón de individuos y tenía por tanto constantemente bajo su dependencia más incondicional a una masa inmensa de intereses y existencias, donde el Estado tiene atada, fiscalizada, regulada, vigilada y tutelada a la sociedad civil, desde sus manifestaciones más amplias de vida hasta sus vibraciones más insignificantes, desde sus modalidades más generales de existencia hasta la existencia privada de los individuos donde este cuerpo parasitario adquiere, por medio de una centralización extraordinaria, una obicuidad, una omnisciencia, una

capacidad acelerada de movimientos y una elasticidad, que sólo encontraban una correspondencia en la dependencia desamparada.

Para Marx, " El interés material de la burguesía francesa está precisamente entretejido del modo más íntimo con la conservación de aquella extensa y ramificada maquinaria del Estado. Coloca aquí a su población sobrante y completa en forma de sueldos del Estado lo que no puede embolsarse en forma de beneficios, intereses, rentas y honorarios. De otra parte, su interés político la obligaba a aumentar diariamente la represión, y por lo tanto los recursos y el personal del Poder del Estado, a la par que se veía obligada a sostener una guerra ininterrumpida contra la opinión pública y mutilar y paralizar recelosamente los órganos independientes de movimiento de la sociedad, allí donde no conseguía amputarlos por completo".<sup>9</sup>

Marx no sólo considera a la burocracia con el poder político sino que se intenta caracterizar sus funciones, afirma que una característica propia de la burocracia es la centralización extraordinaria.

En este texto del 18 Brumario de Luis Bonaparte Marx afirma que la burocracia surgió en la época de la monarquía absoluta, de la decadencia del régimen feudal, que dicho organismo contribuyó a acelerar. Los privilegios señoriales de los terratenientes y de las ciudades se convirtieron en otros tantos atributos del poder del Estado, los dignatarios feudales en funcionarios retribuidos, y el abigarrado mapa-muestrario de las soberanías medievales en pugna en el plan reglamentado de un poder estatal cuya labor está dividida y centralizada como una fábrica.

Marx también afirmaba que " La primera revolución francesa, con su misión de romper todos los poderes particulares locales, territoriales, municipales y provinciales, para crear la unidad civil de la nación, tenía necesariamente que desarrollar lo que la monarquía absoluta había iniciado: la centralización; pero al mismo tiempo amplió el volumen de las atribuciones y el número de servidores del Poder del gobierno".<sup>10</sup>

Marx considera que la centralización es la característica distintiva de la burocracia aparejada con la monarquía absoluta.

En cuanto al poder político, se observa que Marx tomó como antecedente las revoluciones post-absolutistas y según Marx todas las revoluciones perfeccionaban esta máquina, en vez de destruirla. Así como los partidos que luchaban alternativamente por la dominación, consideraban la toma de posesión de ese inmenso edificio del Estado como el botín principal del vencedor.

También se puede encontrar en este citado texto que los impuestos son la fuente de vida de la burocracia, del ejército, de los curas y de la corte; en una palabra de todo el aparato del Poder ejecutivo, " Pero los enemigos contra quienes ahora tiene defender su propiedad el campesino francés no son los cosacos, son los alguaciles y los agentes ejecutivos del fisco".<sup>11</sup>

Existe una descripción también que consiste en el parasitismo de la burocracia, es decir en que forma se provee de sus elementos materiales de subsistencia, "En la corte, en los ministerios, en la cumbre de la administración y del ejército, se amon<sup>u</sup>tona un tropel de bribones, del mejor de los cuales puede decirse que no se sabe de donde viene, una bohemia estrepitosa, sospecho-

sa y ávida de saqueo, que se arrastra en sus casacas galoneadas con la misma grotesca dignidad que los grandes dignatarios de Luis Bonaparte".<sup>12</sup>

Podemos encontrar en Marx un proyecto más acabado de la burocracia y en cuanto a las medidas antiburocráticas se refiere y esto lo podemos encontrar en La Guerra Civil en Francia, el ataque de Marx al Estado es predominantemente, un ataque a la burocracia, y su apoyo a la Comuna de París se concentra en sus medidas antiburocráticas.

Marx no consideraba que la Comuna de París fuese socialista, sólo era la forma política de la emancipación social, y en sus medidas no había nada socialista ... excepto su tendencia.

Sin embargo Marx consideraba claramente las medidas antiburocráticas, que percibió como lo fundamental de la Comuna, como aplicables al socialismo y no sólo al régimen de transición.

En la Guerra Civil en Francia, Marx nos presenta la estructura administrativa de ésta, "La Comuna estaba formada por los consejeros municipales elegidos por sufragio universal en los distritos de la ciudad. Eran responsables y revocables en todo momento. La mayoría de sus miembros eran, naturalmente, obreros o representantes reconocidos por la clase obrera. La Comuna no había de ser un organismo parlamentario, sino una corporación de trabajo, ejecutiva y legislativa al mismo tiempo".<sup>13</sup> Existe un término importante que es el de; que el aparato administrativo podía ser revocable en todo momento, y ejemplifica a la policía que ya no era un instrumento del Gobierno central, y fue despojada inmediatamente de sus atributos políticos y convertida en ins-



trumento de la Comuna, responsable ante ella y revocable en todo momento. Lo mismo se hizo con los funcionarios de las demás ramas de la administración. Todos los servidores públicos debían devengar salarios de obreros. "Los intereses creados y los gastos de representación de los altos dignatarios del Estado desaparecieron con los altos dignatarios mismos. Los cargos públicos dejaron de ser propiedad privada de los testaferros del Gobierno Central, en manos de la Comuna se pusieron no solamente la administración municipal, sino toda la iniciativa ejercida hasta entonces por el Estado".<sup>14</sup>

Igual que los demás funcionarios públicos, los magistrados y los jueces habían de ser funcionarios electivos, responsables y revocables. En el terreno de la producción la Comuna era la autoadministración de los productores. Las comunas rurales de cada distrito administrarían sus asuntos colectivos por medio de una asamblea de delegados en la capital del distrito correspondiente y estas asambleas, a su vez, enviarán diputados a la Asamblea Nacional de Delegados de París, entendiéndose que todos los delegados serían revocables en todo momento.

Hay una cuestión que llama la atención de Marx en este texto y es que todavía para Marx es importante un gobierno central pero pero con pocas funciones administrativas, "Las pocas pero importantes funciones que aún quedarían para un gobierno central, no se suprimirían como se ha dicho, falseando intencionadamente la verdad, sino que serían desempeñadas por agentes comunales que, gracias a esta condición serían estrictamente responsables. No se trataba de destruir la unidad de la nación, sino por el contrario

de organizarla mediante un régimen comunal".<sup>15</sup>

Para Marx la Comuna habría devuelto al organismo social todas las fuerzas que hasta entonces venía absorbiendo el Estado parásito, que se nutre a expensas de la sociedad y entorpece su libre movimiento. La Comuna era un gobierno barato ya que había destruido las dos grandes fuentes de gasto: el ejército permanente y la burocracia del Estado.

En cuanto a lo económico Marx expresa en este texto de la: Guerra Civil en Francia, las medidas económicas implementadas, en la Comuna de manera global, "La Comuna aspiraba a la expropiación de los explotadores. Quería convertir la propiedad individual en una realidad transformando los medios de producción: la tierra y el capital que hoy son fundamentalmente medios de esclavización y de explotación del trabajo y libre asociado".<sup>16</sup>

Cuando la Comuna tomó la dirección de la revolución, los simples obreros se atrevieron y con dificultades sin precedentes, realizan su labor de un modo honesto, concienzudo y eficaz, y "(...) con sueldos el más alto de los cuales representaba una quinta parte, de la quinta parte de la suma que según una alta autoridad científica es el sueldo mínimo del secretario de un consejo de instrucción pública en Londres, el viejo mundo rabió, y protestó contra la Bandera Roja sobre el Hotel de Ville".<sup>17</sup>

Eso sería en cuanto a los textos de Marx y Engels, y a propósito en ninguno de los dos se puede encontrar una teoría acabada de lo que sería la administración en el socialismo; en la teoría marxista, se puede encontrar a lo largo de las obras de Marx principalmente lo que se puede considerar como crítica a la

burocracia, pero en el sistema capitalista, es decir, a la administración del Estado, así como a la forma de organizarse para la dominación de una clase sobre otra.

El fenómeno de la burocracia en la teoría marxista fue relegado y no se le dio la importancia que merecía, ésta como grupo privilegiado el cual contribuiría enormemente a la caída del socialismo real de nuestro tiempo; sin duda una de las cosas que se le puede reclamar a la teoría marxista es que nunca elaboró una teoría del Estado, del Derecho y de la burocracia.

No esta por demás mencionar que Marx ya había tenido un fuerjalón de orejas por parte del mayor representante del anarquismo, como lo fue Bakunin, en la primera Internacional, la polémica se suscitó en el sentido de que Bakunin achacaba a Marx el pretender instaurar un Estado Centralizado y con un fuerte predominio de una burocracia como el grupo dominante, Bakunin lo vuelve a afirmar en un texto que dice así: "En el Estado Popular del señor Marx, nos dicen, no habrá clase privilegiada en absoluto, todos serán iguales, no solamente desde el punto de vista jurídico y político sino desde el punto de vista económico. Eso se promete por lo menos aunque yo dudo que se pueda mantener nunca esa promesa, debido a la manera como se hace y el camino que quiere seguirse. Ya no habrá, clase privilegiada sino un gobierno y, fijáos bien, un gobierno complicado en exceso, que no va a contentarse con gobernar y administrar políticamente las masas como lo hacen todos los gobiernos de hoy, sino que además les administrará económicamente concentrando en sus manos la producción y la justa distribución de la riqueza".<sup>18</sup>

152883

## 2.2 La Burocracia en Max Weber.

A pesar de lo que se diga hoy en día de Max Weber, este sigue siendo el pilar de apoyo con respecto a la teoría de la burocracia, Weber no ha sido rebasado en este aspecto, ya que siempre se recurre él, cuando analizamos aspectos de la organización. Como uno de los teóricos que aportan más elementos para elaborar elementos en pro y en contra de la burocracia.

Para empezar desglosaremos en detalle las ideas de Weber, sobre todo en situaciones que anteceden al término de burocracia, "Por dominación debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas; por disciplina debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia para un mandato por parte de un conjunto de personas que, en virtud de actitudes arraigadas, sea pronta, simple y automática".<sup>19</sup>

Para que exista la dominación deben estar presentes los siguientes elementos tal y como los menciona Bendix; "1) Un individuo que domine, o un grupo dominante; 2) Un individuo o grupo dominado, 3) la voluntad de los dominadores de influir en la conducta de los dominados y una expresión de esa voluntad (mandato), 4) evidencia de la influencia de los dominadores, en términos del grado objetivo de sometimiento al mandato, 5) testimonio directo o indirecto de esa influencia, traducido en términos de la aceptación subjetiva con que los dominados ejercen el mandato".<sup>20</sup>

Existen otros parámetros para identificar a la dominación como concepto sin que se confunda con otros órdenes sociales, y

al respecto Weber delinea otros más, "No toda dominación se sirve del medio económico. Y menos todavía tiene toda dominación fines económicos. Pero toda dominación sobre una pluralidad de hombres requiere de un modo normal (no absolutamente siempre) un cuadro administrativo, (...) Este cuadro administrativo puede estar ligado a la obediencia del señor ( o señores) por la costumbre, de un modo puramente afectivo, por intereses materiales o por motivos ideales (con arreglo a valores)".<sup>21</sup>

Pero estas son sólo las estructuras para reconocer una dominación, Weber identifica tres tipos puros de dominación legítima: de carácter tradicional, de carácter carismático y la que nos interesa que es la Dominación racional: que descansa en la creencia en la legalidad de las ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal). Esta dominación racional es también llamada la dominación legal por muchos autores.

Los conceptos que Weber había elaborado de tipo ideal, entre otras cosas las cuales, no nos detendremos a explicar con detalle en que consiste el concepto de tipo ideal, sino que daremos a continuación la forma que adopta la dominación legal que en su tipo ideal en la mayor parte de los casos, es la estructura pura de dominación del cuadro administrativo: la "burocracia". Y al respecto afirma Weber, que el tipo puro de dominación legal es aquel que se ejerce por medio de un cuadro administrativo burocrático.

Para Max Weber, el cuadro administrativo se compone, en el tipo más puro de funcionarios individuales, los cuales al formar los cuadros administrativos tienen las características siguien-

tes: " 1) personalmente libres, se deben sólo a los deberes objetivos a su cargo, 2) en jerarquía administrativamente rigurosa, 3) con competencias rigurosamente fijadas, 4) en virtud de un contrato, o se (en principio) sobre la base libre sección según 5) calificación que fundamenta su nombramiento, es decir de manera profesional: por medio de ciertas pruebas o del diploma que certifica su calificación; 6) son retribuidos en dinero con sueldos fijos, con derecho a pensión las más de las veces; son revocables siempre a instancias del propio funcionario y en ciertas circunstancias (particularmente en los establecimientos privados) pueden ser revocados por parte del que manda; su retribución esta graduada primeramente en relación con el rango jerárquico, luego según la responsabilidad del cargo y, en general, según el principio del "decoro estamental", 7) ejercen el cargo como su única y principal profesión, 8) tienen ante sí una "carrera" o "perspectiva de ascensos y avances por años de ejercicios, o por servicios, o por ambas cosas, según juicio de los superiores, 9) trabajan con completa separación de los medios administrativos y sin apropiación del cargo, 10) están sometidos a una rigurosa disciplina y vigilancia administrativa.

Para Weber la administración burocrática es la forma más racional de ejercer una dominación y lo que es de precisión, continuidad, disciplina, rigor y confianza; calculabilidad intensidad y extensión al servicio, aplicabilidad formalmente universal a toda suerte de tareas; susceptibilidad técnica de perfección para alcanzar el óptimo de los resultados.

Podemos observar que en la teoría de Max Weber, hay muchas

cosas parecidas a los planteamientos de Marx, sin duda esto lo notaron muchos autores con anterioridad, pero el mérito de Weber es que elaboró una teoría más completa de lo que se puede considerar como la burocracia estatal y no estatal, por otro lado el análisis de Weber es de mayor profundidad, así como de cuestiones muy generales en la teoría de la burocracia; Weber retoma lo dicho por Marx y son por así decirlo las bases de la teoría de Weber, en lo sucesivo trataremos de presentar los puntos comunes de Weber en cuanto a Marx, pero de antemano especificamos que este no es el punto central.

En la teoría de Weber se observa que la aparición de la administración burocrática es, el germen del Estado Moderno Occidental; a manera de preveer lo que podía ocurrir en el socialismo, éste autor expresa las diferencias entre la burocracia capitalista y la burocracia en el socialismo, así como los términos en los niveles cuantitativos de la burocracia en el socialismo "todo trabajo continuado se realiza por funcionarios en sus oficinas, toda nuestra vida cotidiana está tejida dentro de esa marco, pues si la administración burocrática es en general la más racional desde el punto de vista formal técnico, hoy es además, sencillamente inseparable de las necesidades de la administración de masas; se entiende que elegir entre la burocratización y el dilettantismo de la administración burocrática es éste: el saber profesional especializado, cuyo carácter imprescindible está condicionado por los caracteres de la técnica y la economía modernas de la producción de bienes, siendo completamente indiferentes en tal producción sea en forma capitalista o en la socialista, esta última, de

querer alcanzar iguales resultados técnicos, esto daría lugar a un extraordinario incremento de la burocracia profesional".<sup>23</sup>

En cuanto a los dominados, afirma Weber, que pueden hacerle frente a la burocracia mediante la creación de una contraorganización propia, igualmente sometida a la burocratización; así también al afirmar esto que fue de carácter profético en Weber no es otra cosa que las medidas tomadas en el socialismo de la URSS para contrarrestar a los excesos burocráticos. El socialismo para este autor significa que se tendrá que aceptar e incrementar la burocracia, y es llevada a cabo la burocratización por la necesidad de los incrementos técnicos en muchas ramas de la producción y la comunicación, es imposible concebir al socialismo sin burocracia incrementada, abultada y con un gran aparato de dominación.

No puede quedar así el análisis de la burocracia sino que en el texto de Economía y Sociedad se encuentra lo que se puede considerar como una radiografía de la burocracia, esta es examinada desde sus funciones hasta lo que se puede considerar como sus elementos de poder, sus estructuras jerárquicas, así como también las diferencias entre los funcionarios públicos y privados.

Las funciones específicas de la burocracia y las características de la burocratización según Weber, las primeras se refieren a: 1) Rige el principio de las atribuciones oficiales fijas, ordenadas, por lo general, mediante reglas, leyes o disposiciones del reglamento administrativo. 2) Rige el principio de la jerarquía funcional y de la tramitación, es decir un sistema firmemente organizado de mando y subordinación mutua de las autoridades mediante una inspección de las inferiores por las superiores,



sistema que ofrece el dominado la posibilidad solidamente regulada de apelar de una autoridad inferior a una instancia superior, 3) La administración moderna se base en documentos (expedientes) conservados en borradores o minutas, y en cuerpo de empleados subalternos y de escribiente de todas clases. 4) La actividad burocrática, por lo menos toda actividad burocrática especializada presupone normalmente un concienzudo aprendizaje profesional. 5) Un cargo propiamente dicho, su desempeño exige todo el rendimiento del funcionario, sin detrimento de las circunstancias de que pueda estar bien determinada el tiempo que esté obligado a permanecer en la oficina cumpliendo con sus deberes. 6) El desempeño del cargo por parte de los funcionarios, se realiza según en normas generales susceptibles de aprendizaje, más o menos fijas o menos completas. Estas serían para Weber las funciones de la burocracia.

La manera en que pierde su pureza la burocracia según Weber, es cuando son elegidos los funcionarios por los dominados, y lo contrario es cuando los funcionarios son nombrados por una autoridad superior, en este caso se puede decir que es tipo puro...

La segunda consiste en, " Es indudable, no sólo que los gérmenes de la formación de los Estados modernos en la Edad Media han surgido en todas partes junto con el desarrollo de las organizaciones burocráticas, sino también que han sido las formas políticas burocráticamente más desarrolladas las que, finalmente, han disgregado aquellos conglomerados esencialmente basados en un equilibrio inestable".<sup>24</sup>

Lo expuesto anteriormente tiene una característica incipien-

te del Estado moderno, así como la tendencia a la burocratización la que disgrega la inestabilidad de la sociedad; en estos estudios históricos de Weber, él afirma que la bucratización condiciona el rompimiento de un Estado y da origen a otro Estado.

El Estado moderno depende de una base burocrática, cuanto mayor es (técnica), y ante todo cuanto más es o tienda a ser una gran potencia. También existen factores políticos determinantes de la burocratización y entre los mencionados se encuentran la creciente necesidad de una sociedad acostumbrada a una pacificac*o*ión absoluta por medio de la aplicación del orden y la protección.

Como factores técnicos se consideran, como promotores de la burocratización, los medios de comunicación específicamente modernos.

Una burocratización muy desarrollada constituye una de las organizaciones sociales de más difícil destrucción. La burocratización es el procedimiento específico de transformar una acción comunitaria, en una acción societaria racionalmente ordenada. Allí donde se ha llevado a cabo la burocratización del régimen de gobierno, el gobierno ha creado una forma de relaciones de dominio prácticamente inquebrantables.

La vinculación del destino material de la masa al funcionamiento correcto y continuo de las organizaciones capitalistas privas organizadas de una manera cada vez más fuerte a medida que pasa el tiempo, y la idea de la posibilidad de su eliminación es, por lo tanto, cada vez más utópica. " Los expedientes por un lado y la disciplina burocrática por otro, es decir, la sumisión de los funcionarios a la obediencia rigurosa dentro de su labor ha-

bitual, constituyen cada día más dentro de las esferas públicas y privadas el fundamento de toda organización".<sup>25</sup>

La burocratización como tal tiene las implicaciones más peligrosas, y es peligrosa para la democracia, pero ésta a pesar de azuzar inevitablemente y sin quererlo, la burocracia es enemiga del dominio de la burocracia, y la democracia opone por cierto unas frágiles barreras a la organización burocrática.

El poder de la burocracia bien desarrollada es siempre muy grande, y en circunstancias normales considerable, para esto el gran teórico de la burocracia no sabe si la progresiva burocratización es sinónimo de incremento de poder de la burocracia dentro del gobierno.

Weber afirma que existen diferencias entre una burocracia pública y una privada, " Superior a la competencia de la burocracia lo es sólo la competencia de los miembros de una empresa privada en el terreno de la economía. Esto es debido a que el conocimiento exacto de los hechos de su esfera tiene para ellos una importancia vital directamente económica".<sup>26</sup> Es decir, los errores en una estadística oficial no tienen consecuencias económicas directas para el funcionamiento de la rama de la economía en que se encuentre. Los errores en los cálculos de una empresa capitalista le acarrearán pérdidas y acaso dan al traste con ella.

Pero no es solamente las características de uno y de otro aspecto de la burocracia estatal y de la privada, sino que la burocracia no es la única forma de organización, como la fábrica no es tampoco la única forma de empresa industrial, pero ambas son, con todo, las que imprimen su sello a la época presente y al fu-

turo previsible. El futuro es de la burocratización, diría Weber.

Una de las características más interesantes que le imprime Weber a la burocracia, es cuando considera que a través de la historia se puede observar que ahí donde se entonizó la burocracia volvió a desaparecer y con ello el hundimiento total de la civilización conjunta que la sustentaba.

Para Weber la burocracia no se puede eliminar, puesto que es un mal inevitable en nuestro Estado Moderno, para él, "Puede concebirse teóricamente una eliminación cada vez más extensa del capitalismo privado, aunque esto no constituya en modo alguno una empresa tan nimia como suelen soñarlo algunos que no lo conocen. Pero, aún suponiendo que se logrará alguna vez, ello no significaría prácticamente en modo alguno, con todo, una ruptura de la acerada estructura del moderno trabajo industrial, sino que significaría, por el contrario, que ahora se burocratizará también la dirección de las empresas estatificadas o confiadas a una forma de economía colectiva".<sup>27</sup>

La diferencia entre una empresa capitalista privada y una estatal radicaría - según Weber - en que la forma de vida de los trabajadores de una empresa estatal es menos libre, porque toda lucha por el poder con una burocracia estatal es inútil, y porque no se puede apelar allí a instancia alguna interesada en principio contra ella y su poder, como es posible, en cambio frente a la economía privada. En esto radicaría la diferencia. Al suprimir el capitalismo privado, la burocracia estatal dominaría sola, diría de manera tajante Weber.

Ya expusimos este punto de vista de Weber, y podemos llegar

a la conclusión de que este autor considera a la burocracia como algo necesario, y que es inevitable en el Estado moderno, es un mal que tiene que estar presente en estos tiempos; sin duda alguna para nosotros lo que afirma Weber en Economía y Sociedad, es que la burocracia es un riesgo necesario en la sociedad, así como el mayor peligro es para la democracia; se puede esperar que la burocracia se incremente en el socialismo si quiere llegar a poseer una nueva industrialización y avances en el campo técnico, pero la burocracia es peligrosa y puede llevar al derrumbe del socialismo. Estas serían las palabras proféticas de Weber, le debemos a este gran teórico las contribuciones más importantes de la teoría de la burocracia, pero Weber no trata de elaborar una teoría en la cual diga en que forma se puede inutilizar el factor de la burocratización, y sólo se limita a reprocharle la burocratización a las empresas estatales y las ventajas que ofrece la empresa de capital privado.

152883

### 2.3 Lenin ante la burocracia.

A Lenin le toco poner los primeros ladrillos de lo que sería el Estado soviético, fué el gran organizador del primer país socialista, pero también le tocó, hacerle frente a los enemigos externos de Rusia y frenar a los enemigos internos de los bolcheviques, así como a los enemigos del socialismo y le daba batalla a los que se hacían llamar comunistas ya que no eran sino simples burocratas buscando colocarse en una posición privilegiada.

La burocracia fué el enemigo interno más difícil de vencer para Lenin: la burocracia fue percebida posteriormente al triunfo de la Revolución Socialista de Octubre, fue atacada por diversos ángulos por Lenin, se buscaron diversos métodos para contrarrestarla, unos se usaron con poca eficacia, otros fueron ineficaces, errores tras errores hicieron buscar métodos más adecuados y tirar a la burocracia al destierro privilegiado, y sin embargo ésta se negaría a morir y a abandonar sus pequeños poderes que después se harían enormes, no bastaban los más perfeccionados y repetidos métodos, Lenin no pudo ver morir a la democracia, (ya que primero murió él); la burocracia era necesaria para organizar el nuevo Estado, pero se requería una burocracia que no cometiera excesos.

Podemos observar a un Lenin que concebía a la burocracia de una manera: antes de la Revolución de Octubre, pero también existe un Lenin angustiado por este problema, posterior a la Revolución, el otro es un Lenin buscando todos los remedios hábidos para matar a la burocracia; el Lenin en su lecho de muerte es una persona con ganas de aniquilar a la burocracia, antes de morir él.

Lenin y la burocracia antes de la Revolución de Octubre: antes de que empezará a instalarse el nuevo Estado Socialista en Rusia, Lenin llegó a dar un concepto de burocracia y explicar sus funciones de manera muy ligera, lo que era y representaba la burocracia en una sociedad clasista, este autor la considera como la institución que es el cuerpo de los funcionarios, categoría personal de personas especializadas en la administración, pero colocada en una situación privilegiada con respecto al pueblo. El veía donde quiera esta institución, que constituye un organismo imprescindible de la sociedad burguesa. " En Inglaterra el pueblo ejerce un eficaz control sobre la administración, pero aun ahí esta lejos de ser completo, aún ahí la burocracia conserva no pocos privilegios y es a menudo la dueña y no la servidora del pueblo. También en Inglaterra podemos ver que fuertes grupos sociales mantienen todavía la situación privilegiada de la burocracia, entorpecen su completa democratización. Lo mismo sucede en Rusia, contra la todopoderosa, irresponsable, venal, bárbara, ignorante y parasitaria burocracia rusa, se han revelado las capas más diversas y numerosas del pueblo ruso. Pero a excepción del proletariado, ninguna de esas capas aceptaría la plena democratización de la burocracia porque todos ellos (burguesía, pequeña burguesía e intelectualidad en general) tienen lazos que los ligan a la burocracia, porque todos ellos tiene un parentesco, con la burocracia rusa".<sup>28</sup>

Fiel a la teoría marxista Lenin no desaprovechaba ocasiones para mostrar su arsenal marxista de crítica y de análisis, y su visión de la burocracia es basado en la teoría de Marx y Engels

describiendo a la burocracia generalmente en cuanto al sistema capitalista se refiere, encontramos más sobre la concepción de la burocracia " Pues la ingerencia burocrática en las cuestiones puramente locales ( regionales, nacionales, etc. ) es uno de los mayores obstáculos para el desarrollo económico y político en general, y un obstáculo para el centralismo (democrático) en los asuntos serios, importantes y fundamentales en lo particular". 29

El problema fundamental de toda revolución es el poder, expresaría Lenin en el año de 1917, pero antes de la Revolución de Octubre, y en esta cuestión analiza la revolución de febrero de 1917, e intenta recalcar lo que debería ser el poder y presenta una organización análoga del texto de Marx de La Comuna de París.

Lenin analizaba lo sucedido en febrero de 1917 y estaba en contra del gobierno provisional y afirmaba que era necesario derrocarlo, pero de manera sensata y sin desesperarse y proponía en unos escritos que era lo que necesitaba el proletariado para conformarse como un Estado obrero. ¿ Qué clase de milicia necesitamos nosotros, el proletariado, todo el pueblo trabajador? Decía Lenin que se necesitaba una auténtica milicia popular, es decir, una milicia que en primer lugar, esté formada por la población entera, por todos los ciudadanos adultos de ambos sexos y que, en segundo lugar, combine las funciones de un ejército popular con funciones de policía, con las funciones de órgano principal y fundamental del orden público y de la administración política.

Los programas de Lenin se enfocaban a conseguir no una representación de tipo democrático, sino también la estructuración de toda la administración del Estado de abajo hacia arriba, por



las propias masas, la participación efectiva de éstas en toda la vida del Estado, su papel activo en la dirección, sustituir los viejos órganos de represión ( la burocracia, la policía, el ejército regular ) por el armamento de todo el pueblo, por una milicia realmente general, esta milicia se debía componer de hombres y mujeres, una milicia capaz de sustituir en parte a los burócratas, esto, combinando con el principio de que todos los funcionarios públicos sean electivos y destituidos en cualquier momento, retribuidos, no según las normas del señor burgués, sino las normas proletarias: ese es el ideal de la clase obrera, y también ese era el ideal de Lenin; nos encontramos con un esquema de Marx, hasta aquí se ve a un Lenin muy seguro de poder organizar el aparato de Estado.

El gobierno provisional, para Lenin, estaba lleno de prejuicios burocráticos, de papeleo zarista, de ideas profesoriales reaccionarias que consideraban indispensable el burocratismo.

En uno de los artículos de Lenin publicados antes de la Revolución de Octubre, se palpa claramente lo que sería el poder de los Soviets, "El poder a los Soviets significa una transformación radical de todo lo que es democrático, significa la eliminación de dicho aparato y su remplazo por otro nuevo, popular, o sea, auténticamente democrático". 30

La labor administrativa real - en los países burgueses - era vista como en manos de un enorme ejército de funcionarios, según Lenin este ejército estaba impregnado de un espíritu antidemocrático ligado por miles y millones de hilos a los terratenientes y la burguesía, y depende completamente de ellos. Eran considera-

ciones del ejército de funcionarios, atado por la sujeción de la jerarquía, por determinados privilegios del servicio oficial y los cuadros superiores de este ejército están totalmente supeditados, por medio de las acciones y de los bancos al capital financiero y son en cierta medida, su agente y el vehículo de sus intereses e influencia; es una descripción de como se estructuraba y componía la burocracia apegada al poder burgués.

Podemos encontrar en uno de los textos de Lenin de mayor renombre en lo relativo a la burocracia, nos referimos al texto de El Estado y la Revolución, el cual fué escrito en visperas de la gran Revolución Socialista de Octubre, allí se demuestra que Lenin toma y retoma lo dicho por Marx y llega a las mismas conclusiones, afirma que no se puede pensar en abolir a la burocracia de golpe, en todas partes, y por completo, "Es una utopía. Pero destruir de golpe el viejo aparato burocrático y comenzar inmediatamente a construir otro nuevo, que haga posible la abolición gradual de toda la burocracia, eso no es una utopía; es la experiencia de la Comuna, es la tarea directa, inmediata del proletariado revolucionario. Se puede y se debe comenzar en seguida, de la noche a la mañana, a remplazar el específico "fasto oficial" de los funcionarios del Estado, por las simples funciones de inspectores y contables, funciones que serían plenamente accesibles".<sup>31</sup>

Encontramos a un Lenin ataviado de un gran optimismo, que pensaba en organizar (después de que triunfarán los bolcheviques) la gran producción sobre la base de lo que había creado el capitalismo, apoyandose en una disciplina estricta de hierro, respal-

dada por el poder político de los obreros armados; reducir el papel de los funcionarios públicos al de simples ejecutores de nuestras instrucciones - expresaría Lenin - inspectores y contables responsables, revocables y modestamente retribuidos. Este comienzo era el síntoma de la extinción de la burocracia de manera gradual, y con una creación gradual de un orden en que las funciones de control y contabilidad, cada vez más simplificadas, serían desempeñadas por turno, por todos, se convertirán luego en costumbres y por último, expirarán como funciones especiales de un sector especial de la población.

Esto era para Lenin como un cuento de hadas, con un final feliz, en donde se encontraría un socialismo libre del parásito barrenador que es la burocracia, un mecanismo que poseía una alta perfección técnica, que podía ser puesto en marcha por los mismos obreros unidos, que éstos contratarían técnicos, inspectores y contables, y retribuirían el trabajo de todos ellos, como el de todos los funcionarios del Estado en general, con un salario de obreros.

En el mismo texto del Estado y la Revolución, Lenin afirma que la burocracia es imprescindible en la sociedad burguesa, y es por eso que los funcionarios de las organizaciones políticas y sindicales están corruptos, por que el ambiente capitalista permite que muchos muestren una tendencia a convertirse en burocratas, es decir, en personas privilegiadas, divorciadas del pueblo y situadas por encima del pueblo.

La lucha de Lenin después de la Revolución Socialista de Octubre contra la burocracia.

Al gran triunfo de la Revolución , Lenin afirmaba que se presentaba un cuadro caótico debido a las injerencias de grupos externos, el problema con los mencheviques, con los eseristas, y el otro gran problema era como retener el poder y empezar a organizar el Estado de transición, es decir poseer un aparato de Estado ya que el Estado moderno tiene un aparato que está íntimamente ligado con los bancos y los consorcios, un aparato que realiza, si vale la expresión, un vasto trabajo de contabilidad y registro, este aparato no puede ni debe ser destruido. Lo que se debía hacer, era arrancarlo del control de los capitalistas.

Era así como empezaba esa gran organización que era única en su género y no se podían copiar estilos de organización ya que era la primera experiencia histórica de este tipos; esa contabilidad a la que se refiere Lenin no era otra cosa que una contabilidad nacional, un registro nacional de la producción y distribución de los productos; estas acciones eran como el esqueleto de la sociedad socialista, esto se pondría en marcha de un sólo golpe, con un sólo decreto, el trabajo de contabilidad, control, retiros y cálculo será realizado por empleados, la mayoría de los cuales serían proletarios o semiproletarios.

Desde luego esto sería con la condición de que se hiciera bajo el control y la supervisión de los soviets, eran cosas obvias que no se le pueden discutir a Lenin, pero esto tendría unas consecuencias de centralización en la organización del poder.

Sobre las bases de las ruinas del capitalismo se pretendía aprovechar lo que ya estaba probado como medios eficaces del control del poder, " La agremiación obligatoria, es decir la organi-

zación obligatoria en asociaciones bajo el control del Estado: ese es el camino que ha preparado el capitalismo; eso es lo que ha realizado en Alemania el Estado de los junkers, eso es lo que pueden realizar fácilmente en Rusia los soviéts, la dictadura del proletariado, y eso es lo que nos proporcionará un aparato de Estado que será universal, moderno y no burocrático".<sup>32</sup>

El monopolio de los cereales, el racionamiento del pan, el trabajo general obligatorio quedarían en manos del Estado proletario, en manos de los soviets soberanos, el medio más eficaz de registro y control, medio que, aplicado a los capitalistas y a los ricos en general, aplicado por los obreros, proporcionaría una fuerza jamás vista en la historia, esto con el fin de poner en marcha el aparato de Estado, se pensaba que estos medios de control y de obligar a la gente a trabajar, serían más poderosos que las leyes y su guillotina.

Con todas estas medidas se pretendía que la burocracia no hiciera su aparición, en un artículo de Lenin titulado, Las tareas inmediatas del Poder Soviético, se plantea el desarrollo de la organización soviética y esta tendría muchos rasgos, entre los que nos interesan está el de la supresión en las elecciones de las formalidades y restricciones burocráticas: las propias masas determinarían el orden y plazo de las elecciones, gozando de plena libertad para revocar a cualquier persona elegida. No había disyuntivas más que toda la población aprendiera a gobernar y comenzara a gobernar. Los objetivos eran asegurar que cada trabajador después de realizada la "tarea" de ocho horas de trabajo productivo, cumpliera con las obligaciones estatales gratuitamente;-

la transición a esto es particularmente difícil, pero sólo esta transición podía garantizar la consolidación definitiva del socialismo.

Lenin con estas medidas se sentía seguro de ganarle la batalla a la burocracia, afirma que así será, y que la lucha contra la deformación burocrática de la forma de organización soviética está estaba asegurada por la solidez de los vínculos entre los soviets y el pueblo entendiendo por tal a los trabajadores y explotadores, por la elasticidad y flexibilidad de estos vínculos. "Cuánto más dedicada tenga que ser en estos momentos nuestra actitud en favor de un poder firme e implacable, en favor de la dictadura unipersonal para determinados procesos de trabajo, en determinados aspectos de las funciones puramente ejecutivas, tanto más variados deben ser las formas y los métodos de control desde abajo, con el fin de paralizar toda sombra de posible deformación de los principios de poder soviético, para arrancar repetidamente, infatigablemente la mala hierba de la burocracia".<sup>33</sup>

Se podía percibir que a esta altura el enemigo interno no era ni el capitalista ni el terrateniente, minorías explotadoras fácil de vencer y que fue vencida, sino el acaparador en potencia y el burocrata; " Lo que nos agobia es la burocracia, tan difícil de vencer de vencer. Hay que luchar enérgicamente contra ella, y designar más obreros para cargos de dirección. Cuando el ataque contra la burocracia se orienta mal, las cosas se ponen muy peligrosas, como por ejemplo el casos de los especialistas. Andamos mal no porque tengamos muchos especialistas, sino porque no tenemos una centralización estricta".<sup>34</sup>

¿ Pero cómo se colaron los burocrátas al poder? Al respecto existen muchos escritos de Lenin en los que ver la forma de concebir esta situación; no era difícil acabar con los métodos burocráticos en otros terrenos fue mucho más difícil, " Expulsamos a los viejos burocrátas, pero han vuelto; se autodenominan "comunistas", cuando no pueden pronunciar la palabra comunista; se ponen una cintita roja en el ojal y se instalan en un lugar confortable".<sup>35</sup>

La táctica de Lenin contra la burocracia era luchar una y otra vez sin descanso, expulsarla donde quiera que se presentase y se infiltrase, limpiarla, echarla, mantenerla bajo el control de los obreros comunistas y de los campesinos.

El gran jefe bolchevique empieza a buscar métodos más acordes con la situación, pero tendría que buscar otros métodos pues unos ya no funcionaban.

En el programa del Partido Comunista bolchevique Ruso PC(b)R se puede apreciar en que consistían estas tareas de los bolcheviques. Se decía que en Rusia se habían destruido los baluartes de la burocracia que siempre y en todas partes mantiene unido el Estado con los intereses de los terratenientes y capitalistas, lo mismo en la monarquía que en la república burguesa más democrática, pero en realidad la lucha contra la burocracia no había terminado en este país. La burocracia trata de ganar algunas de sus posiciones, aprovechándose, por un lado, del insuficiente nivel cultural de las masas de la población, y por otro de los esfuerzos impuestos por la guerra, tremendos casi sobrehumanos, del sector más avanzado de los obreros de la ciudad, seguir luchando

contra la burocracia es, por consiguiente, absolutamente necesario, urgente para asegurar el éxito de la futura construcción socialista. Se debería colocar en uno de los primeros lugares la lucha contra los abusos de los representantes del poder soviético, que valiéndose fraudulentamente del título de comunistas realizan una política que no es comunista sino burocrática y autoritaria.

En el VIII Congreso del PC(b)R se hacía énfasis en que Rusia era el país más democrático del mundo y de manera inigualable, significaría también el modelo democrático para el mundo entero; en ese mismo Congreso salieron a relucir los "pequeños problemas" Lenin aseveraba que la falta de cultura rebajaba la significación del poder soviético y restablecía la burocracia. Esto es muy importante ya que Lenin en un principio pudo indagar cual era el problema de fondo del burocratismo, y pudo sacar de conclusión que el problema era de carácter cultural, de raíces profundas, y había que contrarestar esa falta de cultura, pero Lenin se olvidó de aplicar la dirección cultural con el firme propósito de que la burocracia no se convirtiera en burocracia sino en servidores del pueblo, no bastaban las leyes, la Constitución para frenar y desplazar a la burocracia.

Decía Lenin que; aunque el aparato soviético es formalmente accesible a todos los trabajadores, en los hechos, como todos lo sabemos, dista mucho de serlo. Y no porque lo impidan las leyes, como ocurría bajo la burguesía, pues nuestras leyes, por el contrario, ayudan en este sentido. Pero en este asunto las leyes por sí solas no bastan, hace falta una enorme labor educativa, cultural y organizativa, que no es posible realizar a toda prisa por



medio de la legislación, pues requiere una labor inmensa y de gran aliento.

Pero de este Congreso poseemos más material y se afirma que es cierto que a menudo se escuchan quejas de la burocracia y por cierto que eran quejas bien fundadas, donde Lenin vuelve a poner el ejemplo de los tribunales en donde él consideraba que había sido fácil sacar a la burocracia, pero en otros ámbitos reconocía que era más difícil el problema; es un Congreso en el cual se tocan los avances y los puntos capitales problemáticos, y en donde podemos sacar mucha información en cuanto al problema que nos atañe. La burocracia zarista fue tomada en cuenta y se decía que ésta comenzó a ingresar a las instituciones soviéticas y a poner en práctica sus métodos burocráticos, disfrazarse de comunistas y obtener el carnet de los miembros PCR, para lograr más éxitos en su carrera, "Los hemos arrojado por la puerta, pero vuelven a colarse por la ventana. A éstos burócratas podríamos despedirlos, pero no podremos reeducarlos la noche a la mañana. Aquí enfrentamos en primer lugar, tareas de organización, de educación y de cultura (...) Enfrentamos aquí una tarea que sólo puede resolverse con una larga educación. En la actualidad esta tarea es extraordinariamente difícil para nosotros, porque, como lo he señalado en más de una ocasión, el sector de obreros que gobierna en nuestro país es extraordinaria e increíblemente pequeño".<sup>36</sup>

El problema era de niveles culturales tal como lo diría Lenin de manera acertada, no era posible supeditar a ninguna ley. El bajo nivel cultural hacía que los soviets, según sus programas fueron órganos de gobierno de los trabajadores, pero en reali-

dad eran órganos de gobierno para los trabajadores. Estos eran los problemas para conformar los órganos administrativos de los saviets, eran situaciones adversas que en todo momento estuvieron presente desde la Revolución de Octubre, que estaba destinada desde su nacimiento a poseer los mayores problemas que cualquier nación de entonces.

Al poco tiempo Lenin presentaba otro método más refinado, que se consideró sería en principio la forma de incorporar a las masas al trabajo administrativo, pero se hacía presente el principio de que a la vieja burocracia no se le podía despedir de un golpe fulminante, y lo que rescatamos aquí es extraído de la reunión plenaria del soviet de Moscú. "Aquí en la capital, ustedes saben lo difícil que es luchar contra el burocratismo, contra el papeleo. Hemos tenido que tomar a los antiguos funcionarios, porque no hay otros. Es preciso reducirlos, enseñarles, pero eso requiere tiempo. Podemos designar a nuevos obreros en puestos responsables de las organizaciones de abastecimiento de víveres, pero en el control del Estado existe todavía un número excesivo de antiguos funcionarios, y sufrimos por el papeleo y el burocratismo. Aspiramos a designar nuevos obreros para que participen junto a los expertos, en el control de Comisariato de Transporte, combatimos así el burocratismo y el empleo. ¡ Cuánto esfuerzo cuesta esto, incluso aquí, en Moscú ! ¿ Y qué ocurre en el campo ? Allí hay individuos que se intitulan miembros del partido y a menudo son unos bribones que cometen desmanes con todo descaro".<sup>37</sup>

El problema concreto se presentaba de esta manera, ¿ Como enseñar a un gran número de obreros y campesinos, y administrar en

una escala amplia nacional? Según Lenin, esta situación se iba encauzando por el buen camino, pero no con la velocidad que se requiere, tomando en cuenta el atraso del país "Pero por grande que sea esa velocidad, aún no nos satisface, porque nuestra necesidad de obreros y campesinos con capacidad para tareas administrativas y conedores de las ramas especiales de la administración es inmensa y no la hemos satisfecho, aún ni siquiera en un diez, ni en un uno por ciento"<sup>38</sup>

En este Congreso también acepta Lenin que los sovjoses son escondites de viejos terratenientes apenas disfrazados, o ni siquiera disfrazados, que ahí también surgen nidos de burocracia, que a menudo se observan cosas similares en las Direcciones Generales y en los centros, esto para nuestro bolchevique es cierto.

El argumento en favor era que sólo se comenzaba a adquirir experiencia en el terreno de la organización.

Lo que en realidad nos agrada de esta cuestión es que Lenin supo de que indole era el problema, afirmaba que no era un conflicto entre la dictadura del proletariado y otros elementos sociales. Se trataba de la experiencia del trabajo de la organización soviética que al criterio de Lenin nada tenía que ver con la Constitución.

Esto no es un problema constitucional, sino de conveniencia práctica, decía Lenin, para tener resultados objetivos necesitamos presionar en una u otra dirección. Esto significaba también que ningún cambio de la Constitución expulsaría a los terratenientes ni a la burocracia que se ocultaban en la organizaciones soviéticas y proletarias, sino que como afirmaba Lenin, era

necesario incorporar a las instituciones a un número suficiente de obreros y campesinos para que éstas ya después que hubiesen aprendido pudieran reemplazar a los terratenientes ocultos, burocracia y otros bichos nocivos que se habían instalado en el cuerpo administrativo. Aquí ya se le da un viraje al conflicto y se trata de reelegar el carácter educativo que deberían inculcar a las masas por la incorporación de las mismas al aparato administrativo. Esa era la clave del asunto decía Lenin; si se resolvía este problema no se consideraría perdido el tiempo.

En 1920 en un discurso Lenin hizo énfasis en ciertas resoluciones que serían el azote de la burocracia; por resoluciones del Comité Ejecutivo Central (C.E.C.) se acordó la creación de la Inspección Obrera Campesina (I.O.C.) la cual se pretendía sería el parteaguas, que tendría a la burocracia vigilada y maniatada bajo los ojos microscópicos de los obreros y campesinos comunistas, esto Lenin lo expresaría así: "Una de las mas importantes resoluciones del CEC de toda Rusia y a la cual hay que prestar a mi modo de ver, mucha atención, se refiere a la lucha contra el burocratismo en nuestras instituciones. Una de las medidas es la resolución del CEC de toda Rusia de transformar nuestro aparato de control de Estado en un aparato de control obrero y campesino o inspección obrera." 39

Hubo también en un principio achaques a ciertos sectores como el partido y que ahí era el nido de la burocracia, pero esto fue en un principio; era natural que la burocracia reaparecido en las instituciones soviéticas, y que tenía que ejercer también una influencia corruptora en las organizaciones del partido, ya

que la dirección del partido lo era también del aparato soviético, es decir son una misma cosa, puesto que hemos reconocido que el mal consiste en la antigua burocracia que ha podido aparecer en el aparato del partido, es evidente y natural que todos los síntomas de este mal se hayan revelado también en las organizaciones del partido. Todas estas aclaraciones las presentamos con el fin de plantear en que medida y donde se iba infiltrando la burocracia, es así como la burocracia va abarcando las instituciones soviéticas. Unidad decía Lenin ante el papeleo, el trabajo económico y administrativo.

En el VIII Congreso de toda Rusia de soviets encontramos al gran bolchevique en contra de la destrucción de un departamento y sus camaradas de partido en favor de que se destruya cierto departamento y se de origen a otro; las cosas las planteaba Lenin de acuerdo al censo de 1919 y las saca a relucir, en el censo se plantea la existencia de 230,000 empleados soviéticos, al respecto Lenin se disgusta por la actitud de su camaradas y les recuerda algo que él después olvida. "¿ Acaso se puede interpretar así la lucha contra la burocracia? Esto es encarar las cosas con la mayor ligereza, es no comprender en absoluto la realidad. Comprendo que la burocracia es un problema serio, pero en el programa del Partido no hemos incluido su liquidación. Esto no es un problema del Congreso, sino de toda una época, y ustedes tienen un informe especial dedicado a este problema".<sup>40</sup>

En un folleto titulado La Crisis del Partido, se plantean las medidas que se deben tener para combatir a la burocracia y los errores; " Hasta ahora nuestra plataforma ha sido no defender

sino corregir los excesos burocráticos. La lucha contra la burocracia es un trabajo largo y arduo. Los excesos pueden y deben corregirse inmediatamente. Quienes socavan el prestigio de los trabajadores militares y de los designados no son los que señalan los excesos perjudiciales y los corrigen, sino quienes se oponen a que sean corregidos".<sup>41</sup>

En el II Congreso de toda Rusia de obreros mineros, también se hacen alusiones a la burocracia y Lenin exclama en ese Congreso que pasaran décadas antes de que podamos superar los males de la burocracia. Se dice también que no se puede liberar de golpe a las prácticas burocráticas adoptando plataformas antiburocráticas, esto sería en esencia para Lenin pura charlatanería. Los excesos burocráticos deben corregirse en seguida.

Las palabras proféticas de Lenin en cuanto a los errores burocráticos y no burocráticos, son aplicables a los acontecimientos de la Unión Soviética actual; " No hay ninguna clase que pueda derrocarnos: la mayoría de los proletarios y los pobres del campo están con nosotros. Nadie puede hundirnos excepto nuestros propios errores. Si nosotros damos lugar a una división, de la que seremos culpables, todo se derrumbará".<sup>42</sup>

En este mismo Congreso llama demagogos a los que exigen que se ponga fin a las prácticas burocráticas, y para vencer los males de la burocracia se necesitan varias medidas; alfabetización, cultural general y participación en la Inspección Obrera Campesina.

En el X Congreso del PC(b)R también se toca el problema de la burocracia y aquí la novedad es que se acepta como necesidad

comprender que la lucha contra los males burocráticos es absolutamente indispensable, y que es tan compleja como la lucha contra el elemento pequeñoburgués. En este sistema estatal, las prácticas burocráticas se convirtieron en una en una enfermedad tan seria que se habla de ella en el Programa del Partido, porque está vinculada con el elemento pequeñoburgués, ampliamente difundido.

Es un Congreso que llama la atención por sus puntos concretos hacia la burocracia, se dice inclusive que cuanto más disperso se encuentre el campesinado, tanto más inevitables son las prácticas burocráticas en el centro. Exhausto por tantos tumultos de cuestionamientos Lenin llega a decir: eso es cierto, nuestro Estado tiene una deformación burocrática.

Como es natural ante una situación que causa desesperación y máxima si es una situación que se ha combatido y puesto miles de obstáculos y en ocasiones una solución desatinada de índole teórica y práctica en una lucha contra la burocracia. En ocasiones parecía titubear y optaba por varias vías y como el mismo Lenin lo decía no había ningún método y ningún resultado específico.

En unas instrucciones dadas por Lenin se deja ver que uno de los medio más importantes para combatir las prácticas y el papeleo consistía en comprobar cómo las leyes y disposiciones del centro son aplicables en las localidades, y esto requería información precisa en los que necesariamente deben tener amplia participación apartidista y gente que no trabajaba en los departamentos. En un subtítulo que se titula así: Métodos y Resultados de la lucha contra las prácticas burocráticas y el papeleo Lenin di-

ce así: " Al principio la mayoría de las respuestas a estos problemas serán probablemente muy simples: métodos, ninguno, resultados, ninguno. Sabemos que en Rusia la rutina burocrática y el papeleo se deben principalmente al bajo nivel cultural y a las consecuencias de la extremada ruina y el empobrecimiento que produjo la guerra. Este mal sólo puede ser combatido con éxito mediante grandes y persistentes esfuerzos durante un largo período, por ello, no debemos entregarnos a la desesperación, sino volver a comenzar una y otra vez, reanudar lo que fue interrumpido y probar diversos medios de alcanzar nuestra meta".<sup>43</sup>

El dilema de Lenin era no desesperarse, pero él, al igual que sus camaradas cayó en la desesperación. Reivindicó nuevos métodos de lucha contra la burocracia, llega el momento que empieza a culpar a los comunistas de las prácticas burocráticas; a Lenin también le toco padecer en carne propia las prácticas burocráticas, y en ocasiones pide cárcel para los culpables, también pide pelotón de fusilamiento contra los responsables de ciertos actos de papeleo y vicios burocráticos, y le pide a sus camaradas que hagan uso de las leyes y de la Constitución más democrática del mundo, les recrimina a sus compañeros de Partido por no hacer nada en contra de la burocracia, que no se queden cruzados de brazos, que todos aquellos que sepan de actos sucios en las oficinas que lo denuncien o de lo contrario serán ellos los procesados. Ese es el caos, en el cual se encuentra la organización soviética, y los bolcheviques están desarmados ante esos peligrosos enemigos. No bastan los más poderosos fúsiles, los bolcheviques prefieren enfrentarse a punta de fúsil ante muchos zares, capita-



listas, anarquistas y pequeños burgueses, pero ante la burocracia no porque se encuentran desarmados y porque es un enemigo numeroso e invisible, aunque sepan en donde estan, no logran ni siquiera hacerles un rasguño, ni con la Constitución más democrática del mundo, la propuesta de Lenin es tenderles celadas, pero el problema es que no hay quien les tienda las celadas, todo mundo se encuentra desanimado y no les importa dar batalla, ya que sería perder el tiempo, pero surgen otras propuestas, ¡ depurar el Partido! 100,000 ó 200,000 miembros, más si se pueden; los expulsarán por la puerta pero volverán por la ventana, expulsar 200,000 miembros del Partido, no importa el Partido se quedará con los auténticos comunistas, ¿ y qué tal si la mitad de la gente que se queda es burocrata y les gusta hacer las cosas sucias?

En esta etapa encontramos a un Lenin desesperado, trataremos de retomar algunos escritos de Lenin, cartas y decretos.

152883

En la X Conferencia de toda Rusia del PC(b)R se presentan sendas declaraciones en torno a los funcionarios públicos, y más concretamente qué hacer con la burocracia. Los funcionarios son las aves negras que empiezan a cavar la tumba de los bolcheviques y para Lenin es urgente luchar contra ellos de acuerdo con todas las reglas del arte y proceder contra los camaradas del Partido que se quejan o relatan anécdotas sobre los sucios manejos que se han hecho en las oficinas públicas. Son reproches desesperantes a los compañeros del partido: ¿Han usado un procedimiento legal contra los responsables del papeleo? ¿Ha condenado algún tribunal a alguien, por hacer ir a un obrero o a un campesino a una oficina cuatro, cinco o seis veces y finalmente despacharlo con una respuesta que es formalmente correcta, pero en esencia una burla?

ustedes son comunistas ¿no es cierto?, ¿porqué, entonces no ponen una trampa para esos señores burócratas y los llevan ante un tribunal popular, y a la cárcel, por este papeleo? Los camaradas de Lenin hacían anécdotas acerca de los "refinados métodos burocráticos", pero según Lenin esto no resolvía nada y que era necesario dejar ese "método", que lo único que hacían era quitar las tensiones por la risa de los camaradas, la burocracia era un problema serio y que por lo tanto requería mucha más habilidad que la Guerra Civil.

Se hace alusión de las leyes, y de estas se decían que eran muy buenas porque concedían a todo el mundo la oportunidad de combatir a la burocracia y el papeleo, oportunidad que en ningún Estado capitalista tienen los obreros y campesinos. El problema radicaba en que nadie hacía uso de las leyes para combatir el papeleo, a la burocracia, y el fenómeno auténticamente ruso que es el soborno.

En la Nueva Política Económica (NPE), dió origen a una propuesta que consistía en lo siguiente: la operación la realiza la Comisión para la Depuración del Partido, y tenían la esperanza de eliminar del Partido a unos 100,000 afiliados. Algunos dicen que sería más conveniente a 200,000, cifra que le gustaba más a Lenin, decía que, confiaba más firmemente en la expulsión de cualquiera de esas dos cifras, para expulsar comunistas adheridos a él, y que no sólo son incapaces de combatir el papeleo y el soborno, sino que incluso son un estorbo en esta lucha.

En unas correspondencias secretas y personales, se puede ver en que momento Lenin empieza a considerar a los comunistas como

en los sectores que son más sensibles a la burocracia. En la carta dirigida a M.F.Sókolov, en la cual esta persona le había dirigido una carta a Lenin y éste a su vez le envía la contestación. "Se puede expulsar al zar, se puede expulsar a los terratenientes, expulsar a los capitalistas. Nosotros lo hemos hecho. Pero no es posible expulsar a la burocracia en un país campesino, no se puede eliminar de la faz de la tierra. Lo único que se puede hacer es reducirla mediante un trabajo lento. Extirpar a la úlcera burocrática como dice en otro lugar, es falso en su misma formulación. Es no comprender el problema. Es imposible extirpar una úlcera de este tipo".<sup>44</sup>

Pero también le reprocha a Sókolov no haber luchado correctamente, puesto que los burócratas son gente muy lista y demasiado astutos, Sókolov le afirma en esa carta que luchó dos o tres veces contra esos burócratas, pero que todo fué en vano y al respecto le contesta Lenin que tiene que luchar no dos o tres veces, sino veinte o treinta veces, repetir sus intentos, y comenzar de nuevo.

Esas eran las recetas de cocina que daba Lenin en forma personal, luchar 20, 30 o muchas veces más; no hay que desanimarse ante el primer fracaso.

Hay otra carta dirigida a N.P. Gorbunov, en la cual le encarga a éste personaje unas cuestiones de vigilancia burocrática en una carta con fecha de 3 de septiembre de 1921, esto es para establecer en esos tiempos como caminaban los métodos de Lenin, en esa carta le decía a Gorbunov, que había que distribuir las funciones entre él y Smoliánov, y que cada uno debía ejercer

vigilancia sobre determinados asuntos. Se trataba de la distribución de asuntos del frente económico, pero también aquí había que encargarse de la vigilancia de los comisariatos del pueblo no económico, vigilando su trabajo, sobre la base de los informes de las conferencias económicas provinciales y distritales, y en otras formas, en fin que también se trata de tenderles trampas y celadas a los burócratas, es otra receta más para cazar a los burócratas: para cada asunto es necesario realizar de vez en cuando (una vez por semana, una vez por mes o cada dos meses, según la importancia y el carácter del asunto, y además de improviso) verificaciones en lo referente al cumplimiento real. Eso es lo más importante y lo más indispensable. Hay que tomar nota en los resultados de cada verificación

Además le pide que investigue el asunto de la baja productividad de la fábrica sueca Nydqvist y Holms que no cumplieron el pedido de turbinas hidráulicas, cuando se tenía una terrible necesidad de ellas, "Es el colmo del escándalo y la desvergüenza, que no se encuentren culpables, para poder enviar a esos canallas a pudrirse en la cárcel".<sup>45</sup>

Existe otra carta donde se señalan otros métodos contra la burocracia, es una carta dirigida al Comisario de Justicia, a D. I. Kurski, Lenin le afirma que el Comisariato del Pueblo de Justicia tiene una actitud puramente formal y una posición incorrecta contra el papeleo, y a criterio de Lenin, lo que hace falta es: " 1) llevar este asunto a la justicia; 2) asegurar que esos culpables sean cubiertos de aprobio tanto en la prensa como un severo castigo; 3) presionar a los jueces, por medio del CC,

para que castiguen con más severidad el papeleo; 4) organizar una conferencia de los Jueces del Pueblo de Moscú, miembros de los tribunales, etc. en la que se elaboren medidas efectivas de lucha contra el papeleo; 5) Durante este otoño, y en el invierno de 1921-1922, llevar a los tribunales de Moscú, sin falta, de 4 a 6 casos de papeleo en Moscú, seleccionando los casos más ilustrativos y haciendo de cada juicio un asunto político; 6) encontrar 2 ó 3 sensatos expertos en materia de papeleo entre los comunistas más vehementes y más enérgicos (incorporen a Sosnovski) que enseñen a los demás a perseguir el papeleo; 7) publicar una buena carta, explicativa, no burócratica (una circular del Comisariado del Pueblo de Justicia), sobre la lucha contra el papeleo".<sup>46</sup>

Era el colmo de los males, hasta los comunistas se habían vuelto burócratas, ; qué sucedía ahí ! ¿ porqué tanta vigilancia para la burocracia ? Se tenían que instrumentar nuevos métodos, y uno de ellos consistía en demostrar las demoras burócraticas para que se le juzgase públicamente, según Lenin ese era un modo de curar realmente esa enfermedad.

Encontramos otros conflictos tal y como lo señala Lenin, en una carta a P. A. BODCANOV, con fecha de 23 de diciembre de 1921: " En principio usted está completamente equivocado. No sabemos enjuiciar en público esa podrida burocracia; por ello todos nosotros y sobre todo el Comisariato del Pueblo de Justicia, mereceríamos ser colgados de cuerdas hediondas ( Lenin era el Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo). Y aún no he perdido toda la esperanza de que un día nos ahorquen por eso, y lo tendremos bien merecido".<sup>47</sup>

Existe otra carta en donde se le da un fuerte jalón de orejas a D.I. KURSKI, escrita el 17 de enero de 1922; le reprocha sus métodos para romper con el papeleo, y le reclimina que no logrará nada: " Hay que aprender a enjuiciar y a castigar con ejemplar rigor, precisamente a quienes resulten responsables de esos defectos de organización, y no a otros cualquiera. Usted jamás sorprenderá a un saboteador comprometido en prácticas burócraticas. En una palabra es evidente que la lucha contra el papeleo no ha avanzado ni un ápice. Propongo una vez más que vuelva usted a examinar el asunto y que organice la lucha contra el papeleo de un modo eficiente, conforme a todas las reglas del arte militar".<sup>48</sup>

Hay cosas que a Lenin le duele decir las pero afirma que es necesario aceptarlas para corregir errores de índole organizativa, Lenin acepta ciertas tendencias del aparato de control, y del centralismo democrático, así como lo que realmente es y lo que se debe hacer para superar los problemas. En una carta dirigida a G. I. SOKOLNIKOV, con fecha del 22 de febrero de 1922 le dice de manera abierta lo siguiente: " Toda la labor de nuestros organismos económicos adolece, sobre todo de burocracia. Los comunistas se han convertido en burócratas. Si algo podrá destruirnos, es esto, y lo más peligros para el Banco del Estado, es ser burócratico, seguimos pensando sobre decretos, sobre instituciones. Ese es el error. Ahora lo esencial es la práctica y los hombres prácticos. Encontrar a hombres eficientes (1 de cada 100 ó 1 de cada 1,000 comunistas, y esto, sólo con la ayuda de Dios); convertir nuestros decretos, de un sucio papel (lo mismo da que sean decretos buenos o malos) en práctica viva: esto es lo esencial".<sup>49</sup>

A nuestro gran bolchevique no le queda otra cosa más que empezar a reirse y gozar del panorama tan asolado por la burocracia e inclusive llega a crear una categoría de trabajo llamada por él, el modo burócratico comunista; llega a reirse de la gente que ignora lo que sucede a su alrededor; SHEIMAN le dirige una carta a Lenin y le dice a éste que el Banco del Estado es ahora un poderoso aparato, a lo que Lenin le dice que es el colmo del infantilismo, el colmo de la puerilidad de un alto funcionario ( Sheiman es presidente del Banco del Estado ), Lenin en respuesta le envía una carta con unas declaraciones sarcásticas: " Me hizo reir. En la actualidad el Banco del Estado= un juego burócratico de papeles escritos. Esa es la verdad, y no las mentiras comunistas melosas de los funcionarios comunistas. Y si no quiere mirar con los ojos abiertos esa es la verdad, por encima de todas las mentiras comunistas, entonces usted es un hombre que en la flor de la edad se ha hundido en el fango de la mentira oficial. He ahí una verdad desagradable, pero la verdad; comerciales y fabriles al modo burócratico comunista, o de lo contrario todo el Banco del Estado y todo su trabajo=cero, peor que cero, un engaño de sí mismo con su nuevo cascabel burócratico".<sup>50</sup>

## NOTAS A LA SEGUNDA PARTE

1. Engels, Federico. Antidürieg, Grijalbo, p. 278.
2. *Ibíd*, p. 278.
3. Marx, Karl. Crítica de la Filosofía del Estado en Hegel, Grijalbo, Col. 70 No. 27, México 1988, p. 58.
4. *Ibíd*, p. 59
5. *Ibíd*, p. 60
6. *Ibíd*, p. 61
7. *Ibíd*, p. 62
8. *Ibíd*, p. 62
9. Marx, Karl. El 18 Brumario de Luis Bonaparte, Ediciones de Pekín, 1989, p. 60 y 61.
10. *Ibíd*, p. 127-128.
11. *Ibíd*, p. 137.
12. *Ibíd*, p. 142.
13. Karl, Marx. La Guerra Civil en Francia, Ediciones de Pekín, 1988, p. 71-72.
14. *Ibíd*. p. 72
15. *Ibíd*, p. 73.
16. *Ibíd*, p. 77.
17. *Ibíd*, p. 78-79
18. Bakunin, Miguel. La Libertad, Grijalbo, Col. 70, No. 125, México, 1972, p. 67.
19. Weber, Max. Economía y Sociedad, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 43.



20. Bendix, Richard. Teoría Sociológica, Amorrourto, Buenos Aires, Argentina, p. 279
21. Weber, Max. Op. Cit. p. 170
22. *Ibíd*, p. 176
23. *Ibíd*, p. 178
24. *Ibíd*, p. 728
25. *Ibíd*, p. 741-742
26. *Ibíd*, p. 746
27. *Ibíd*, p. 1073
28. Lenin. Obras Completas, T. II. Editorial Akal, España, 1980. p. 340-341
29. Lenin, O.C. T. 20 p. 375
30. Lenin, O.C. T. 26 p. 451
31. Lenin, O.C. T. 27 p. 59
32. *Ibíd*, p. 218
33. Lenin, O.C. T. 28 p. 482-483
34. Lenin, O.C. T. 30 pp. 254,266,267.
35. *Ibíd*, p. 370
36. Lenin, O.C. T. 31 p. 51
37. *Ibíd*, p. 130
38. Lenin, O.C. T. 32 p. 234
39. *Ibíd*, p. 372
40. Lenin, O.C. T. 34 p. 252
41. *Ibíd*, p. 330
42. *Ibíd*, p. 336
43. Lenin, O.C. T. 35 p. 267 y 275

44. Lenin, O.C. T. 40 p. 330
45. *ibíd*, 336
46. *ibíd*, p. 337-338
47. *ibíd*, p. 397
48. *ibíd*, p. 400-401
49. *ibíd*, p.409
50. *ibíd*, p. 411-412

## TERCERA PARTE

### 3.1 El Partido y la burocracia

La estructura de la sociedad soviética se modificó desde el establecimiento de la NEP, para entonces la estructura se había complicado con la emergencia de grupos denominados algunas veces el personal de mando o el cuerpo de oficiales, y en el que figuraban especialistas, técnicos, administradores y profesionales que trabajaban directa o indirectamente para el gobierno soviético o para los organismos económicos del Estado. Este grupo se diferenciaba de la burguesía por el hecho de que no se ocupaba de actividades económicas por su propia cuenta ni controlaba ningún medio de producción. La intelligentsia, en cuanto era aceptada por el régimen soviético y rendía lealtad al mismo, formaba también en este grupo.

Tras la eliminación de los terratenientes y capitalistas y tras la introducción de la NEP, la sociedad soviética consistía, de acuerdo con el diagnóstico de sus jefes teóricos, en tres o cuatro grupos: el proletariado, el campesinado, los hombres de la NEP y los kulaks. De estos grupos, el de los hombres de la NEP y los kulaks, se hallaban al margen de la estructura soviética, como formado por intrusos incongruentes y apenas tolerados. Como capitalistas y patronos no tenían derecho a ocupar cargos oficiales ni a pertenecer al partido; bajo la constitución de la RSFSR de 1918 y bajo la de la URSS de 1923, estaban inhabilitados incluso para votar. Los demás grupos formaban lo que se llamaba la dictadura del proletariado; la clasificación tripartita de obre-

ros, campesinos y empleados y personas dedicadas a tareas intelectuales apareció en las publicaciones oficiales.

A los miembros del partido se les clasificaba como obreros, es decir, personas cuya ocupación principal era trabajar físicamente por un salario en la producción o el transporte; campesinos que trabajaban por su propia cuenta o en las estructuras colectivas de la agricultura y empleados con inclusión de los intelectuales.

El establecimiento de esta clasificación fue el comienzo, no el fin, de las dificultades que surgieron para definir la naturaleza y las funciones de las clases en la sociedad soviética. La primera duda se presentó a la hora de decidir cuál era el criterio a seguir para distinguir a los grupos en una época en que un considerable número de obreros y campesinos ocupaban cargos oficiales y administrativos en los órganos económicos del partido o del soviét, las estadísticas que se publicaban con base en estos grupos reflejaban una situación muy diferente de la real, en particular porque el prestigio que acompañaba el status de obreros y campesinos espoleaba a los empleados y personas dedicadas a labores intelectuales a reclamar ese status con el más pequeño pretexto.

El instrumento elegido por Lenin, el partido, debía retener el poder y preparar el terreno en el que el proletariado pudiera madurar para desempeñar el papel que tenía destinado. Los hombres que se agrupaban en torno a Lenin, tanto en el comité central del partido como en el Gobierno soviético, gobernaban en nombre del proletariado, de cuyos derechos e intereses se consideraban

representantes: representantes del proletariado mundial por ser los iniciadores de una revolución proletaria de alcance universal.

El partido conservaba su papel directivo de palanca básica de la dictadura, el partido no era simple emancipación o expresión de la voluntad del proletariado. Era una vanguardia organizada, con conciencia de clase, aplicada a la tarea responsable de dirigir al conjunto del proletariado y de impartirle una voluntad y unos objetivos.

El partido bolchevique, que llevaba el nombre de partido obrero, ya desde el principio atrajo a sus filas, principalmente, a obreros industriales, que eran pocos en Rusia. El partido siempre declaró que sus objetivos eran ganarse la adhesión masiva de los obreros y tener una gran proporción de miembros proletarios. Sin embargo, incluso en 1917, los trabajadores pertenecientes al partido no llegaban al " 60 %; y tras la revolución, con el colapso de la producción industrial y con la entrada de numerosos administradores e intelectuales en el partido, el número de trabajadores se redujo aún más, hasta un 41 % en 1921". <sup>1</sup>

Tras 1921 se realizaron intentos encaminados a equilibrar esta desproporción, primero mediante las purgas que recayeron más pesadamente sobre los miembros no obreros, y luego mediante el <<enrolamiento leninista>> y otras campañas posteriores del mismo signo, que tenían por objeto aumentar el número de afiliados entre los trabajadores; pero hasta 1929 la proporción de miembros proletarios no alcanzó otra vez el 60 %. El ingreso en el partido de obreros cuidadosamente seleccionados, con cuya lealtad los jefes podían contar, servía al doble fin de hacer frente a una ope-

sición cuya fuerza principal radicaba en los intelectuales del partido y de crear un núcleo que pudiera influir en el proletariado y ganarlo a la causa del partido. Con el paso del tiempo las diferencias entre los proletarios del partido y los que no lo eran se fueron borrando. Los obreros afiliados al partido no sólo disfrutaban de una situación privilegiada, con la cual se aseguraba su lealtad a la jefatura del mismo, sino que servían como agentes, por medio de los cuales el partido ejercía su autoridad sobre el conjunto del proletariado.

Lenin insistió en la necesidad de que los obreros aprendieran a administrar para que la dictadura del proletariado llegara a ser realidad. Incluso cuando el nombramiento de especialistas burgueses para esos casos se convirtió en práctica corriente, todavía quedaban vacantes que llenar; por otra parte se aceptaba y aplicaba la teoría de que los trabajadores leales y de confianza podrían vigilar a los especialistas potencialmente desleales. En los primeros años el ascenso de trabajadores competentes a cargos gerenciales y otros de parecida responsabilidad encontró, paradójicamente, la resistencia de parte del partido, basada en prejuicios igualitarios contra la creación de una denominada aristocracia obrera y en el temor de que con ello se volvía al renacimiento de la herejía sindical del control obrero.

152883

Tras la introducción de la NEP desaparecieron definitivamente del partido todas las objeciones que pudieran hacerse contra la promoción de una élite de trabajadores a puestos de responsabilidad, y el principal factor limitador de tales nombramientos fue la escasez de candidatos idóneos. Esta escasez fue grave y

y persistente.

En el undécimo congreso del partido, en 1922, dijo Lenin que de cien comunistas en cargos de responsabilidad, noventa y nueve ignoraban los principios elementales de la administración y no quieren darse cuenta de su ignorancia, ni de que deben aprender el ABC. En la resolución del Congreso se declaraba que los sindicatos debían convertirse en escuelas de administración de la industria socialista y que una de sus principales tareas fuera la promoción y preparación de administradores de entre las filas de los obreros y de las masas trabajadoras. Desde ese momento la promoción de miembros del partido a posiciones importantes constituyó una práctica corriente y aceptada y parte esencial de los métodos de la jefatura del partido. La promoción tomaba dos formas: promoción por parte de los órganos centrales del partido para cubrir puestos electivos u otros en el soviét o en los organismos económicos, y promoción sobre el terreno por parte de los organismos locales del partido. Pero, aunque se lograran algunos éxitos al imponerse este sistema a nivel superior, es evidente que la práctica de promocionar a los obreros para cargos administrativos siguió tropezando con dificultades. Eso nos quiere decir que todas estas medidas estaban muy lejos de constituir una dictadura proletaria, ya que las decisiones importantes emanaban exclusivamente de los organismos superiores del partido, en los cuales era muy escasa la representación de los trabajadores.

En todas las esferas de importancia política, los cargos, superiores y la dirección efectiva de la política se hallaban --en manos de los bolcheviques. Pero, tras la fachada del partido, el

trabajo práctico lo realizaban, cada vez en mayor número, los mismos hombres que hicieron antes idénticas tareas para otros dueños.

Las ideas y las inclinaciones de esta gran burocracia no bolchevique que hacia girar las ruedas del régimen soviético en sus años formativos eran, como es natural, de diversa clase. Encontramos que esta gran burocracia se componía del ejército contable, auxiliares de todo tipo, mecanógrafos, etc. que formaban la materia prima de cualquier oficina y que, por lo general, no abrigaban convicciones políticas activas: este grupo era el que se llamaba técnicos sin ideas. Otro grupo lo formaban funcionarios más o menos destacados de la época zarista, casi todos los contrarrevolucionarios de diversa índole, pero que se justificaban con el argumento de que, al entrar al servicio del Gobierno soviético, ayudaban a conservar los viejos valores y a mitigar los rigores del régimen. Por último figuraba el grupo que, aunque no estuvo antes relacionado con el partido, mostraba sus simpatías por el régimen y colaboraba con él de buena gana; a este grupo se le llamaba representantes de la intelligentsia y semi-intelligentsia, que se adhirió a la causa obrera, pero que no se transformó en su interior y conservaron muchas características y hábitos de pensamiento propios del medio burgués.

La introducción de la NEP, que parecía sacrificar la política y las aspiraciones revolucionarias a favor de las necesidades prácticas inmediatas, se recibió por ciertos grupos casi con tan fuerte beneplácito como entre los campesinos, y fue factor poderoso para ganar y retener la lealtad de sus miembros hacia el poder



soviético. Entre 1921 y 1924 se llevó a cabo una amplia reconciliación entre la gente que había pertenecido al régimen zarista, y la que pertenecía al régimen soviético. El grupo, relativamente pequeño, de especialistas de los días de los días del comunismo de guerra se convirtió en un ejército formado por muchos miles de antiguos miembros de las clases administrativas, industriales, mercantiles o profesionales que hicieron las paces, algunos a regañadientes, otros de buena gana, con el nuevo orden, y trabajaban como funcionarios soviéticos, como gerentes rojos de instituciones y organismos económicos, como especialistas en innumerables puestos técnicos de la industria y de la administración, o como intelectuales en el campo educativo y profesional, en la investigación científica, en la literatura o en las artes.

Bajo la NEP la burocracia, los gerentes, los técnicos y la intelligentsia (los cuerpos de funcionarios de la nueva sociedad) eran casi exclusivamente elementos extraños al régimen, pero en los días del comunismo de guerra, Lenin defendió el empleo de los especialistas en la industria contra quienes denunciaban tal paso como un acto de rendición al capitalismo y apoyó la utilización de un gran número de los antiguos oficiales zaristas como cuadros del ejército, los especialistas burgueses no pasaron de ser puntos aislados en el océano del trajín proletario y revolucionario. A pesar de los bien justificados celos, los bolcheviques comprendieron pronto que que los profesionales no proletarios eran indispensables a la dictadura del proletariado; sus conocimientos eran indispensables para el funcionamiento de la máquina política y económica, sólo con su ayuda podría superarse el

el fatal atraso de los proletarios. La situación económica de los funcionarios y miembros de la intelligentsia ahora ocupados por el régimen era tal que no se descartaba la posibilidad de que aumentara entre ellos su lealtad al gobierno, aunque se daba por supuesto que no dejarían de producirse algunos casos de actividad ilegal e incluso de traición. Los prejuicios contra los especialistas y gerentes burgueses fueron más profundos y duraderos; pero el partido, luchó incesantemente contra esos prejuicios. El recelo contra funcionarios y empleados burgueses situados en instituciones y organismos soviéticos era mucho menos intenso, ya que formaban un grupo en sí mismo y no tenían a trabajadores bajo su mando; su papel en la sociedad soviética se aceptó rápidamente y se dió por descontado.

Así pues, en los años de la NEP se fue estableciendo gradualmente una alianza tácita entre el partido, que hablaba en nombre del proletariado, y el grupo de funcionarios y personas dedicadas a tareas intelectuales, compuesto por entonces, en su mayor parte, por supervivientes del régimen prerrevolucionario o por sus descendientes inmediatos.

Como corolario de estas concesiones obligadas a favor de los enemigos de clase, y de los enemigos de clase en potencia de la ciudad y el campo, el régimen no tuvo más remedio que llegar a un acuerdo con una multitud de antiguos especialistas, administradores e intelectuales burgueses, cuyo origen y tradiciones parecía excluir cualquier simpatía por los objetivos revolucionarios, y que entraron a colaborar con el régimen, al menos muchos de ellos, porque estaban convencidos de que la NEP marcaba el fin de la re-

volución.

El concepto de la NEP se basó en la creencia de que la dictadura política constituía un control efectivo sobre la máquina económica. Su éxito dependía de la eficacia de las coerciones y sanciones políticas en campos donde el capitalismo había confiado en las coerciones y sanciones económicas de la mano oculta. Sin embargo, tras la introducción de la NEP, el partido en su conjunto no supo estar a la altura de esta tarea; como consecuencia de la expansión entraron al partido elementos que no habían asimilado la filosofía comunista de la vida.

La sociedad soviética, al comenzar a concretarse bajo la NEP representaba un cuadro diversificado de agrupamientos sociales fluidos, los cuales no revelaban funciones económicas o sociales claramente definidas ni la estabilidad de la clase marxista. Fue la organización del partido lo que dio cohesión a esta sociedad. La obediencia partidista se imponía por encima de los grupos sociales. *Las divisiones sociales y económicas quedaban entrecruzadas por una nueva línea de demarcación política. Para determinar el lugar del individuo en la sociedad soviética, era importante saber no sólo a que grupo social pertenecían, sino si era o no miembro del partido y cuál era la actitud del partido hacia él y su grupo. El factor político del partido está presente en todos los análisis válidos de la estructura de la sociedad soviética: los análisis referidos a categorías puramente sociales o económicas están fuera de lugar. El partido era la nueva clase dirigente de esta sociedad integrada por diversos grupos sociales cuidadosamente equilibrados. Declaraba actuar en nombre del proleta-*

riado; la dictadura del proletariado no era un fenómeno económico o social, sino político: no era el gobierno de una clase, sino el de un partido o grupo. Se apoyaba en la fuerza del proletariado, muy escasa a la sazón. Según su programa político, aspiraba a fortalecer al proletariado y a crear las condiciones en las que una dictadura proletaria en el sentido marxista podría hacerse realidad.

Ahora bien, volviendo al funcionamiento del partido diremos que este alcanzó la victoria de octubre. Construyó el Estado soviético, dándole una sólida caparazón, pero la degeneración del partido fue la causa y la consecuencia de la burocratización del Estado, el régimen interior del partido bolchevique estaba caracterizado por los méritos de la centralización democrática. El partido velaba para que sus fronteras fuesen siempre estrictamente delimitadas, pero trataba de que todos los que franqueaban esas fronteras tuvieran realmente el derecho de determinar la orientación de su política. En los primeros años que siguieron a la toma del poder, cuando el partido comenzaba a cubrirse con de burocracia, cualquier bolchevique, y stalin como cualquier otro hubiera tratado de infame calumniador al que hubiese proyectado sobre la pantalla la imagen del partido tal como era.

La democracia se estrechaba a medida que crecían las dificultades. La centralización democrática dejó su lugar a la centralización burocrática. Los servicios del partido fueron realmente renovados, de arriba a abajo, la obediencia fue la principal virtud del bolchevique. Bajo la bandera de la lucha contra la oposición, los revolucionarios fueron reemplazados por funcio-

narios. A la degeneración del partido se acentuaba la corrupción de una burocracia que escapa a todo control. Aplicada al alto funcionario << sovbur >> = burgués soviético entró en el vocabulario de los obreros, es decir, es un comunista que tenía a su disposición un auto, una buena habitación, vacaciones regulares y que recibe el máximo del fijado por el partido, difiere de la del comunista que trabajando en las minas de hulla apenas le alcanzaba para comer.

La victoria de la burocracia sobre las masas fue el medio por el cual la vanguardia revolucionaria del proletariado fue absorbida en parte por los servicios del Estado y poco a poco desmoralizada y aplastada, la burocracia logró elevarse por encima de la sociedad y tomar en sus manos por largo tiempo, los destinos de ésta. Al lado del factor económico, se exigía recurrir a los métodos capitalistas de remuneración del trabajo, obrando el factor político encargado por la misma burocracia. Por su propia naturaleza ésta crea y defiende privilegios; surge primeramente como el órgano burgués de la clase obrera; al establecer y al mantener los privilegios de la minoría se asigna, naturalmente, la mejor parte; el que distribuye bienes jamás se perjudica a sí mismo. De esta manera, de las necesidades de la sociedad nace un órgano que, al sobrepasar en mucho su función social necesaria, se transforma en un factor autónomo, así como en fuente de grandes peligros para el organismo social.

Primitivamente expulsada y condenada, la burocracia se transformó de servidora de la sociedad en su dueña, al hacerlo se alejó de las masas social y moralmente.

Hablar del partido significa también hablar de quién o quienes se hacían cargo de él, tenemos por ejemplo que antes del XV - Congreso toda la oposición es expulsada del partido, su plataforma ocultada y su publicación perseguida, la fracción stalinista no se hizo esperar, la burocracia aceleró el ritmo de destrucción de la dirección leninista y del partido bolchevique, la tarea que se impuso Stalin fue la de dividir el partido, suprimir a la oposición, y destruirla físicamente. Los stalinistas gritaban a viva voz que era necesario expulsar y fusilar para que reinase la paz en el partido, con la expulsión de miles de expulsados y miles de fusilados se permitió la liquidación del partido bolchevique y la aparición y consolidación de un nuevo partido, el cual expresaba los intereses de la burocracia que, elevándose por encima de la sociedad soviética, se erigía en usufructuradora de la revolución de Octubre y, por tanto, tenía forzosamente que expropiar el poder político al proletariado.

Como es de suponerse, la liquidación física del partido bolchevique y la puesta en pie de un nuevo partido, aunque bajo el mismo nombre, no podía hacerse mediante la sola ruptura organizativa. Se tenía necesidad de una nueva teoría y de un nuevo programa que expresase las necesidades de los nuevos dirigentes. La Plataforma de la Oposición puso de relieve que se trataba de una lucha de programa contra programa y, por lo tanto, de intereses de grupos enfrentados. Sentadas las premisas materiales que permitían a la burocracia levantar un nuevo partido que respondiera a la nueva realidad social y a sus intereses, faltaba homogenizarlo en base a la sistematización de un cuerpo teórico nuevo que

que enterrara los ideales bolcheviques.

Existía mucho material humano dispuesto a desempeñarse en en la formación de la burocracia, así como la desmovilización de un Ejército Rojo de cinco millones de hombres debía traer como consecuencia la burocratización. Los comandantes victoriosos tomaron los puestos importantes, en los soviets locales, en la producción, en las escuelas, y a todas partes llevaron obstinadamente el régimen que les había hecho ganar la guerra civil. Las masas fueron eliminadas poco a poco de la participación efectiva del poder.

La joven burocracia, formada primitivamente con el fin de servir al proletariado, se sintió al arbitrio entre las clases, adquirió una autonomía creciente. La burocracia se aprovechó de la situación. Explotando la confusión y la pasividad de los trabajadores, lanzando a los más atrasados contra los más avanzados, apoyándose siempre y con más audacia en el kulak y, de manera general, en la pequeña burguesía, la burocracia logró triunfar en unos cuantos años sobre la vanguardia revolucionaria del proletariado. Antes de que Stalin hubiera previsto su camino, la burocracia lo había adivinado: Stalin le dió todas las garantías deseables, desde el prestigio de los bolcheviques, un carácter firme, un espíritu estrecho, una relación indisoluble con las oficinas, única fuente de su influencia personal. Stalin se reveló como el jefe de la burocracia.

La gran mayoría de la burocracia de la época de Stalin estuvieron del otro lado de la barricada durante la Revolución de Octubre, sin embargo los que estuvieron con los bolcheviques desde

el inicio, no desempeñaron ningún papel importante. En cuanto a los jóvenes burócratas se puede decir que estos fueron formados y seleccionados por los viejos, frecuentemente elegidos entre su prole. Estos hombres no fueron capaces de hacer la Revolución de Octubre; pero fueron los mejores adaptados para explotarla

La burocracia no sólo venció a la oposición de izquierda sino que también venció al partido bolchevique, venció también al programa de Lenin, que veía el principal peligro en la transformación de los órganos del Estado de servidores de la sociedad en amos de ella. La burocracia venció a todos sus adversarios ( la oposición, el partido de Lenin ), no por medio de argumentos y de ideas, sino aplastándolo bajo su propio peso social.

La burocracia se parece a todos los grupos sociales dirigentes en que está dispuesta a cerrar los ojos ante las faltas más prepotentes de sus jefes en la política general, si a cambio, le son absolutamente fieles en la defensa de sus privilegios.

La burocracia se preocupa menos de la función que del atributo que ésta le proporciona. La casta gobernante trata de gobernar perpetuando y consolidando los órganos de la coerción; no respeta nada ni a nadie para mantenerse en el poder y conservar sus ingresos.

La burocracia soviética necesitó de un árbitro supremo inviolable, primer jerarca a falta de emperador, y elevar sobre sus hombros al hombre que respondiera mejor a sus pretensiones de dominación, y Stalin personificó la burocracia fue el que mejor se adaptó a los intereses de la burocracia.

En los primeros tiempos del régimen soviético, el partido



sirvió de contrapeso a la burocracia. La victoria de Stalin fue asegurada por el servicio definitivo que hacía a la burocracia.

La todopoderosa burocracia se sube a la cima del poder con el argumento de que había que aniquilar a los enemigos de clase los cuales eran ni más ni menos que la oposición de izquierda, así como contra la oposición bolchevique.

La burocracia soviética no abandonará sus posiciones sin combatir; el país de los soviets se encaminará hacia una revolución, ya que la burocracia sólo podrá ser suprimida revolucionariamente y, como siempre sucede, esto exigirá menos sacrificios mientras se ponen manos a la obra más audaz y enérgicamente. La revolución que la burocracia prepara en contra de sí misma no será social como la de Octubre de 1917, pues tratará de reemplazar las bases económicas de su sociedad, cambiar una forma de propiedad por otra. No se trata de cambiar un grupo dirigente por otro, sino de cambiar los métodos mismos de la dirección económica y cultural.

### 3.2 Ambivalencia bolchevique hacia la burocracia.

Aunque la administración soviética ha estado subordinada, totalmente al poder comunista, el régimen no ha sido nunca capaz de formular una doctrina consistente sobre el papel de la burocracia en el Estado soviético. Esta dificultad surge, principalmente, de las discrepancias entre la doctrina bolchevique tradicional y las prácticas adoptadas después de la ascensión del régimen al poder. Las primitivas teorías bolcheviques siguieron los pasos de Marx condenando a la burocracia como instrumento de opresión burguesa, y Lenin prometió en diversas ocasiones la abolición de todas las formas burocráticas tradicionales. Decía Lenin que la Revolución transferiría la maquinaria del poder ejecutivo a los trabajadores mismos. En su opinión, el procedimiento administrativo llegaría a ser tan sencillo, que el funcionamiento del Gobierno podría quedar perfectamente en manos de los trabajadores ordinarios hasta llegar a una situación en que los funcionarios y burócratas sean reemplazados por el gobierno directo del pueblo mismo o al menos puestos bajo un control especial.

En los Estados capitalistas, la burócracia es un instrumento burgués del poder y aquellos que ejercen la función administrativa están aislados como grupo especial de población, convirtiéndose realmente en una especie de casta. En la Unión Soviética, por el contrario, -toda apariencia de barrera entre la población y el mecanismo gubernamental se ha venido abajo... No hay burocracia en la URSS, los funcionarios, sea cual fuere su categoría, son servidores de la sociedad- los cuales desarrollan tareas que

les asigna el Estado y actúan en pro de los intereses de la sociedad socialista.

La URSS, pese a una basta organización de administradores gubernamentales que no solamente son independientes de las masas, sino que están separados tajantemente de éstas. Desde los primeros días de la revolución, el abismo que separa a la burocracia estatal del ciudadano corriente ha ido abondándose más y más.

Las burocracias tienden por naturaleza a aislarse del resto de la población y esta tendencia se refuerza allá donde no existe control sobre el Gobierno. Además los ambiciosos programas políticos y económicos de los bolcheviques, junto con el bajo nivel de eficiencia administrativa, han impedido al régimen a emplear un número cada vez mayor de funcionarios y especialistas profesionales en todos los niveles de la administración.

Durante cierto tiempo después de haberse adueñado del poder, los bolcheviques intentaron llevar a la práctica las doctrinas administrativas, adoptando medidas para eliminar el antiguo sistema administrativo y deposeer a muchos miembros de la Intelligentsia zarista de sus cargos, clamando que las tareas serían desempeñadas en lo sucesivo por miembros del Partido y por personal recién reclutados que luego resultaron incompetentes en su mayor parte.

Para entonces ya se había percatado Lenin de que la ausencia del personal eficiente y principios de organización administrativa claramente definidos estaban poniendo en peligro la seguridad del Gobierno Bolchevique. De ahí que el régimen volviera en fecha temprana su atención al adiestramiento y empleo de técnicos y

personal profesional.

Durante la NEP, el régimen comenzó a utilizar aún en mayor medida los talentos de los expertos en técnica y dirección, alejándose aún un paso más del ideal del Estado administrativo por masas.

Quizá el mayor impulso en orden a la expansión del personal profesional y la mejora de sus condiciones de vida y de trabajo se dio con la introducción del Primer Plan Quinquenal, que hizo necesaria la contratación de un número más elevado de técnicos y administradores profesionales. Stalin advirtió que para alcanzar los objetivos del plan, se precisaría quintuplicar el personal existente, recomendando no sólo que se adiestrará a una nueva Intelligentsia, sino que se acogiera a la antigua burguesía, industrial y técnica, al servicio del Estado. Insistió en que los miembros del Partido tenían la obligación de cambiar de actitud hacia los ingenieros y técnicos de la vieja escuela mostrándoles más atención y solicitud actuando con mayor audacia para asegurar su cooperación.

Desde entonces, salvo algún paso atrás ocasional, la Intelligentsia, técnica ha progresado constantemente en el poder y posición y se ha visto asignar considerables privilegios que la sitúan por encima del resto de la población. Además, el Partido Comunista, ha dejado de establecer discriminaciones contra los miembros de la Intelligentsia para su designación. "Estos hechos y otros por el estilo son difícilmente reconciliables con la afirmación oficial de que no hay una clase especial de administradores en la URSS, estando el Estado bolchevique administrado por

el pueblo mismo." 2

En la doctrina actual, no se considera la *Intelligentsia* soviética como una clase separada, sino como una nueva *Intelligentsia*, arraigada en la clase trabajadora y los campesinos. Así, el intento de conciliar la doctrina administrativa con la práctica real se reduce a la formulación siguiente: "no hay burocracia en la Unión Soviética; las masas administran sus propios asuntos políticos y económicos, pero haciéndolo así a través de su *Intelligentsia* específica; ésta, al contrario de lo que sucedía con sus funcionarios zaristas, no es una clase gobernante independiente, sino que está relacionada estrechamente con las masas y, en consecuencia, ha dejado de inspirar recelos".<sup>3</sup>

Aunque la doctrina oficial y las exigencias del sistema soviético refuerzan la poderosa posición de la *Intelligentsia* administrativa, aun quedan indicios de la tradicional hostilidad bolchevique hacia la burocracia.

Además, el régimen mismo mira a la burocracia suspicazmente ya que sólo permite ejercer funciones discrecionales mínimas y la somete, en todos los aspectos, aun complejo conjunto de controles y contrapesos. El funcionario soviético que presta sus servicios en una organización altamente centralizada, está bajo la supervisión y la interferencia constantes de todos aquellos que se encuentran por encima de él jerárquicamente y se halla igualmente sujeto a la ingerencia de muchos departamentos ajenos a su esfera de acción inmediata.

Como administrador extremadamente vulnerable a las purgas que frecuentemente barren la maquinaria estatal y sus errores,

aunque no sean intencionados, pueden ser interpretados en todo momento como delitos. Posee escasas garantías contra el posible despido y carece de todo recurso efectivo contra las resoluciones de sus superiores. Además tenían más posibilidades que nadie de ser objeto de ridículo oficial y de las reprimendas públicas, pues aunque los comunistas afirmaban que la burocracia no existe, la Prensa y otros medios propagandísticos lanzaban continuas campañas contra los burócratas y la burocracia en la administración soviética.

Aunque esa práctica administrativa difería profundamente del ideal de Lenin, la doctrina oficial siguió haciendo eco en sus pensamientos y afirmando que la base del nuevo sistema es la participación de las masas trabajadoras en la administración estatal.

La necesidad de orden y regularidad ha excluido en gran medida la administración del pueblo por el pueblo. Así la primitiva ambición bolchevique de crear un orden social poderoso integrado y técnicamente avanzado, prescindiendo al mismo tiempo del administrador profesional, sólo ha demostrado su imposibilidad, sino también su carácter utópico.

Demostraremos, dijo Lenin, "que podemos enseñar a vastas masas del pueblo trabajador a administrar el Estado y la industria ... deshaciendo así el pernicioso prejuicio que durante décadas ha arraigado en las masas trabajadoras, a saber, que la administración del Estado es competencia de unos cuantos privilegiados, constituyendo un arte especial." <sup>4</sup>

Se había hecho preciso -insistía Lenin- de terminar la

responsabilidad administrativa, definir las líneas jerárquicas, hacer más estricta la disciplina laboral y centralizar todo el aparato administrativo. Propuso que el principio de dirección única, la dictadura del jefe único, se estableció en la administración económica y política y que se pagan salarios más elevados en una escala diferencial, a los administradores y técnicos.

Por otra parte, no es solamente responsable de su competencia administrativa, sino que tiene que responder también en el ámbito político.

La revolución bolchevique tuvo lugar en una época en que no se podía prescindir de los técnicos, de los administradores y de los especialistas, fuera cual fuese la clase a la que pertenecían la barricada desde la que luchaban. En vísperas de la Revolución de Octubre, Lenin comprendió que sería necesario coger a los capitalistas y obligarles a trabajar en la nueva estructura de la organización estatal, ponerlos al servicio del nuevo Estado.

En el último año de su vida activa, la constante preocupación de Lenin por el problema de la burocracia estaba íntimamente unida al recelo que le producía la creciente influencia de los supervivientes del orden social prerrevolucionario en la máquina administrativa soviética. Uno de los últimos artículos sobre la reforma de Rabkrin contenía una despreciativa alusión a quienes tratan de conservar nuestro aparato en el mismo indecoroso estado prerrevolucionario en que se ha mantenido hasta la fecha.

La diversidad clasista del aparato soviético, en particular el predominio en el mismo de rasgos aristocráticos, burgueses y estatales-soviéticos, fue culpable del aumento de la burocracia

en teoría se daba por supuesto que el administrador comunistas hacía de perro guardián, vigilando a sus colegas y subordinados burgueses potencialmente hostiles. En la práctica solía sentirse impotente en manos de los hombres más experimentados que él; y, por otra parte, no siempre se mostraba impermeable a los atractivos de la tradición prerrevolucionaria.

A pesar de estos bien justificados recelos, los jefes-bolcheviques comprendieron muy pronto que estos profesionales no proletarios eran indispensables a la dictadura del proletariado, estos elementos, aunque no encajaban en el análisis clasista, ocupaban un lugar de importancia decisiva en la sociedad soviética, y la actitud del partido hacia ellos fue, para su status, un factor determinante.

La situación económica de los funcionarios y miembros de la Intelligentsia ahora ocupados por el régimen era tal que no se descartaba la posibilidad de que aumentara entre ellos la lealtad al gobierno, aunque se daba por supuesto que no dejarían de producirse algunos casos de actividad ilegal e incluso de traición.

El reconocimiento tácito de prestar servicios al régimen hacia de alguien, un verdadero comunista, digno de pertenecer al partido, era una notable concesión a favor de los especialistas, gerentes industriales y otros grupos de administradores e intelectuales al servicio del régimen.

Poco a poco, miembros destacados de estos grupos comenzaron a ser admitidos en el partido como recompensa por su lealtad y



como muestra de la confianza que se supieron ganar con su trabajo y ahora, el ascenso a posiciones de influencia política les estaba abierto, como si se tratará de miembros prominentes del proletariado.

Sin duda a un gerente, a un funcionario o a un intelectual le era muchísimo más difícil ascender en la jerarquía del partido que a un obrero, pero con excepción de los niveles superiores donde se tomaban las decisiones políticas, todos los demás grados de autoridad estaban a su alcance. Purgado de su origen y filiación burguesas, sin que se le tachara ya de capitalista o de explotador de obrero, el intelectual o el especialista era reconocido, a diferencia del hombre de la NEP, no como enemigo de clase a quien se tolera de momento, sino como pilar necesario y permanente del régimen soviético, y como tal se incorporó a la nueva estructura de la sociedad soviética.

En realidad la dictadura del proletariado organizada por el partido bajo la NEP era ejercida por una alianza de facto entre el proletariado y sus funcionarios, técnicos e intelectuales que, tras abandonar sus pasadas filiaciones burguesas, aceptaron servir lealmente el régimen soviético y aspiraron a ser miembros del partido. Fue esta alianza, establecida bajo la dirección y la jefatura del partido, la que dió origen al grupo dirigente de la sociedad.

Las relaciones entre los comunistas y los antiguos compañeros de ruta con una mezcla de suspicacia y respeto, se instruían con una actitud de temor o desprecio, se confundían con el sentido del deber patriótico. Pese al conflicto entre ellos, que a

veces era brutal, unos y otros se influyeron constantemente y orgánicamente entre sí.

Nada resultaba más natural para los antiguos administradores públicos que fomentar, directa e indirectamente, la idea de una Rusia grande e indivisible en su nuevo medio ambiente. En esto en contraban una justificación, ante sus propias conciencias conservadoras, para su sumisión a la Revolución.

Así, la actitud del régimen soviético hacia la Intelligentsia administrativa sigue siendo ambivalente. La erección de un vigoroso Estado totalitario y la conservación del poder dictatorial exigen los servicios de una maquinaria administrativa gigantesca, cuya cooperación debe remunerarse confiriendo a sus miembros honores y privilegios.

Sin embargo, la burocracia debe ser objeto de control riguroso precisamente por ser tan vital para la estabilidad de la dictadura y ésta siente una palpable suspicacia hacia los funcionarios de los que depende. Tales recelos producen efectos contradictorios en las esferas inferiores e intermedias de la jerarquía administrativa.

A consecuencia de la postura ambigua, al administrador profesional inspiró suspicacias y fué, al mismo tiempo, un ser vulnerable y privilegiado.

### 3.3 Fisonomía de la dirigencia burocrática.

Posiblemente no se encontrará un texto en ninguna parte que se consagre al estudio de la burocracia como medio dirigente y se dedique al estudio de su magnitud numérica, a su estructura, a su carne y a su sangre, a sus privilegios y a sus apetitos, a la parte de la renta nacional que absorbe. Sin embargo la burocracia tiene estos aspectos, y el hecho de que disimule tan atentamente su fisonomía social demuestra que posee una conciencia específica de clase dirigente que se sentía insegura en lo que se refiere a sus derechos al poder.

Es completamente imposible dar cifras precisas sobre la burocracia soviética, por dos razones: desde luego, porque en un país donde el Estado es casi el único amo, es difícil decir dónde termina el aparato administrativo; en segundo lugar, porque los estadistas, los economistas y los publicistas soviéticos guardaron sobre este problema un silencio particularmente concentrado.

El único que se atreve a dar cifras es el gran Trotsky en un texto de lo más impresionante que encontramos sobre el tema "Esta capa social superior está sometida por una pesada pirámide administrativa de base amplia y multifacética, los comités ejecutivos de los soviets regionales, de las ciudades, de los barrios, duplicados por los órganos paralelos del partido, de los sindicatos, de las juventudes comunistas, de los transportes, del ejército, de la flota, de la seguridad general, deben dar una cifra de 2,000,000 de hombres. No olvidemos también a los presidentes de los soviets de 600,000 burgos y aldeas." <sup>5</sup>

Esto era en el año de 1937, en ese mismo año se registraban

17,000 directores y directores adjuntos que estaban en la dirección de las empresas industriales. El personal administrativo y técnico de las fábricas y de las minas, comprendiendo los cuadros inferiores y hasta los contramaestres, se componía de 250,000, hay que agregar a esta cifra el personal del partido, de los sindicatos, de los sindicatos y de las empresas, administradas, como se sabe, por el triángulo (dirección, partido, sindicato).

En la masa burocrática, los comunistas y los jóvenes comunistas formaban (en 1937) un bloque de 1,500,000 a 2,000,000 de hombres. Esta era la osamenta del poder, los mismos hombres constituían la osamenta del partido y de las juventudes comunistas. El ex partido bolchevique había dejado de ser la vanguardia del proletariado, para transformarse en la organización política de la burocracia. Si es difícil proporcionar estimaciones numéricas sobre la burocracia, apreciar sus ingresos lo es aún más. Como lo afirma Trotsky en su libro La revolución traicionada, "Desde 1927 la oposición protestaba contra el hecho de que el aparato administrativo inflado y privilegiado devoraba una parte importantísima de la plusvalía. Se necesitaba de un disgusto momentáneo entre los burocratas del partido y los sindicatos para que la población supiera que 80 millones de rublos, de un presupuesto sindical total de 400, son devorados por las oficinas".<sup>6</sup>

No tenemos ninguna posibilidad de calcular la parte de la renta nacional de la cual se apropiaba la burocracia. Esto no solamente se debe a que ésta disimulaba sus ingresos legalizados, y a que, rozando sin cesar el abuso para caer en él francamente, tenía grandes ingresos ilícitos, sino, sobre todo, por que el pro

greso social en su conjunto, urbanismo, confort, cultura, artes, se realizaba principalmente, sino exclusivamente en beneficio de los medios dirigentes.

De la burocracia como consumidora se puede decir con algunos correctivos lo que se ha dicho de la burguesía: no tenemos razones para exagerar su consumo de artículos de primera necesidad y también de los que no lo son. La burocracia disponía cuando quería de sus bienes personales. Si añadimos a los emolumentos todas las ventajas materiales, todos los beneficios complementarios semilícitos y, las ventajas de la burocracia en los espectáculos, las vacaciones, los hospitales, los sanatorios, las casas de descanso, los museos, los clubes, las instalaciones deportivas, estaremos obligados a deducir que un 15 ó 20 % de la población disfrutaba de tantos bienes como el 80 % restantes.

La burocracia de la URSS asimiló las costumbres burguesas sin tener a su lado a una burguesía nacional. En este sentido no se puede negar que es algo más que una burocracia. Era la única capa social privilegiada y dominante, en el sentido pleno de estas palabras, en la sociedad soviética.

La burocracia soviética expropió políticamente al proletariado para defender con sus propios métodos las conquistas sociales de éste. Pero el hecho mismo de que se haya apropiado del poder en un país en donde los medios de producción más importantes pertenecen al Estado. El Estado pertenecía en cierto modo a la burocracia. La burocracia no tenía títulos ni acciones. Se reclutaba y se renovaba gracias a una jerarquía administrativa, sin tener derechos particulares en materia de propiedad. El funciona-

rio no podía transmitir a sus herederos su derecho de explotación del Estado. Los privilegios de la burocracia son abusos. Oculta sus privilegios y finge no existir como grupo social. Su apropiación de una inmensa parte de la renta nacional es un hecho de parasitismo social. Como fuerza política consciente, la burocracia ha traicionado a la revolución.

Sin embargo como diría Trotsky la revolución ha sido traicionada, pero el proletariado puede tomar todavía el poder político, la URSS es una sociedad intermediaria entre el capitalismo y el socialismo, en la que: " 1.- Las fuerzas productivas son aún insuficientes para dar a la propiedad del Estado un carácter socialista; 2.- La tendencia a la acumulación primitiva, nacida de la sociedad, se manifiesta a través de todos los poros de la economía planificada; 3.- Las normas de reparto de naturaleza burguesa, están en la base de la diferenciación social; 4.- El desarrollo económico, al mismo tiempo que mejora lentamente la condición de los trabajadores, contribuye a formar rápidamente una capa de privilegiados; 5.- La burocracia, al explotar los antagonismos sociales, se ha convertido en una casta incontrolada, extraña al socialismo; 6.- La revolución social, traicionada por el partido gobernante, vive aún en las relaciones de propiedad y en la conciencia de los trabajadores; 7.- La evolución de las contradicciones acumuladas puede conducir al socialismo o lanzar a la sociedad hacia el capitalismo; 8.- La contrarrevolución en marcha hacia el capitalismo, tendrá que romper la resistencia de los obreros; 9.- Los obreros, al marchar hacia el socialismo, tendrán que derrocar a la burocracia".<sup>7</sup>

El crecimiento del personal especializado reflejó la expansión de la burocracia y correspondió a la pasmosa proliferación de ministerios, consejos económicos, y otros organismos administrativos a lo largo de varios años.

El grado mayor de participación de la URSS en la política internacional y su ambición de aumentar su influencia política y militar en el exterior, han sido también elementos determinantes del incremento experimentado por el personal burocrático.

La existencia del Gobierno dictatorial contribuyó indirectamente al incremento de la burocracia, pues los gobiernos de este tipo ejercen presiones constantes hacia el autoengrandecimiento de su poder.

El régimen soviético reconoció, que la eficiencia administrativa depende tanto del personal como de la organización y, al modo comunista, expresa esto en un frase propagandística: los mandos (el personal) lo dicen todo.

Para 1920 y los años subsiguiente, se había abandonado ya el concepto de administración del Estado soviético por las masas, se reestableció las diferencias jerárquicas y se había introducido un sistema modificado de incentivos por medio de salarios más elevados y de recompensas.

A pesar de estas concesiones a la práctica administrativa tradicional, la burocracia soviética siguió, caracterizándose por su competencia. El personal especializado no abundaba y el escaso talento existente era mal utilizado, los esfuerzos realizados para establecer un sistema de clasificación de colocaciones y desarrollar normas de pericia profesional, pero fracasó.

El régimen trató de dar atractivo a los destinos burocráticos ofreciendo a los funcionarios prerrogativas especiales e invitándoles a formar parte de la élite del Partido.

Aunque el control del Partido en la asignación del personal gubernamental no estaba autorizado legalmente, el Régimen reconoció que era necesario para lograr que los administradores adquirieran la base ideológica más adecuada. Los funcionarios estatales debían comprender la importancia y significado de las directrices del Partido y estar dispuestos a ponerlos en práctica como el deber más elevado hacia el Partido y el proletariado.

La contratación empírica de los funcionarios importantes se dejaba al cuidado de los ministerios respectivos que actuaban en este punto siguiendo las directrices del Partido Comunista. Cada Ministerio tenía habitualmente cierto número de secciones de designación de mandos, que funcionaban en la actividad central como en las respectivas regiones para seleccionar y distribuir al personal básico.

Aunque el especialista no contraía la obligación de permanecer en su puesto una vez terminado el período fijado contractualmente, no siempre queda en libertad para encontrar otro empleo, ya que en virtud del sistema de trabajo dirigido, la transferencia de un empleo a otro debía ser aprobada, ordinariamente, por las autoridades correspondiente del Partido y el Estado.

Un decreto de 1940, que estuvo vigente hasta 1956, congeló a muchos funcionarios públicos en sus puestos y fijó penas de prisión para aquellos que los abandonaran sin la debida autorización. Por otra parte, como el personal competente ha sido más bien es-



caso, los directores de los departamentos han mostrado una repugnancia comprensible a dejar cambiar de empleo a sus subordinados. El decreto en cuestión fue abrogado pero existieron aún múltiples presiones que actuaban sobre el funcionario para mantenerle en su puesto. Tales eran las sutiles indirectas por parte de las autoridades, la posible pérdida de los beneficios de seguridad social, el temor a tener puntos desfavorables en su historial.

Entre los privilegios de la burocracia, además de los ya mencionados, encontramos que también se daba a los administradores oportunidades especiales para percibir gratificaciones extra, premios en metálicos y otras recompensas económicas conferidas al mayor rendimiento. La distribución de gratificaciones, por ejemplo, sigue la pauta de los salarios, por lo que las percibidas por los funcionarios superiores son mucho mayores que las asignadas a los empleados corrientes. Los premios Lenin (antes Stalin) muy lucrativos, se conferían invariablemente a los miembros del Partido de alto rango, las personalidades del Gobierno, los artistas y científicos famosos, teniendo los funcionarios inferiores escasas posibilidades de conseguir una recompensa de este orden. Además de los ingresos superiores, que les sitúan en una posición muy privilegiada en un país en donde el mercado se caracterizó por la escasez de bienes de consumo, los burócratas del nivel medio y superior se beneficiaban de unos alojamientos mejores, y la utilización de automóviles, viajes en primera en los ferrocarriles, mayor acceso al cuidado en hospitales y vacaciones en sanatorios o incluso en casas de campo para ellos y sus familias. Además, la estructura impositiva soviética fue regresiva, favore-

ciendo desproporcionadamente a los burócratas superiores y a otros grupos caracterizados por sus altos ingresos.

Las oportunidades de diferenciación social se consiguen igualmente, mediante la explotación del rango y el cargo. En 1935 sin embargo, el sistema de rangos, uniformes especiales e insignias fue restaurado en los servicios militares y pronto se extendió a determinadas ramas de la burocracia.

Los burócratas que conseguían progresar en el orden económico y social, trataron de legar estas ventajas a sus hijos. Los sueldos más elevados de que disfrutaron les permitió enviarlos a los mejores colegios donde podían prepararse con mayor facilidad para los puestos predilectos.

Para conservar la eficacia, un sistema político tiene que poseer el medio de exigir responsabilidad a la burocracia.

Aunque los controles que actúan sobre la burocracia soviética tenían la finalidad de lograr la máxima eficacia, su objetivo primordial fue garantizar la responsabilidad administrativa hacia el partido comunista. La burocracia no respondía, desde luego ante el pueblo, pues no existiendo libertad política, ni la opinión pública ni las asambleas populares electas pueden ejercer un control apreciable.

En sus esfuerzos por controlar la burocracia, la dictadura fijó una serie de objetivos. Son éstos, no sólo a la movilidad, la flexibilidad, la eficacia y la motivación de los órganos e instituciones estatales, sino también la elevación del nivel ideológico de los funcionarios, su disciplina, vigilancia, eficiencia e incentivos, su devoción a la causa del comunismo.

Se pone el énfasis sobre la disciplina y la conformidad ideológica, además de recalcar las cualidades exigidas habitualmente en la administración estatal. Los gobernantes soviéticos se preocuparon especialmente por desarraigar los males ante el burocratismo: el excesivo papeleo, la resistencia de los administradores para aceptar responsabilidad alguna por sus decisiones, la sustitución arbitraria de las directrices por la acción y el empleo inadecuado del personal.

Los controles soviéticos sobre los mecanismos gubernamentales tenían igualmente la finalidad de reducir la arbitrariedad y la irregularidad en la administración pues aún en las dictaduras aquella burocracia que actúa caprichosamente, constituye un instrumento de poder poco digno de confianza y en consecuencia, peligroso.

El control sobre la administración soviética se ejerce en cierta medida a través del funcionamiento ordinario de los órganos estatales.

Además de los controles ejercidos por los órganos de autoridad ordinaria, según Trotsky existen 6 grandes tipos de supervisión administrativa en la URSS: " 1) Controles del Partido 2) Los ejércitos por la Comisión de Control Soviético; 3) Controles internos; 4) Controles mutos de los órganos administrativos relacionados entre sí; 5) Controles de las masas, y 6) Controles ejercidos por las organizaciones profesionales y sociales".<sup>8</sup>

### 3.4 Problemas de la administración soviética.

La interferencia política en la administración produjo también notables modificaciones de personal. Las purgas públicas hicieron periódicamente estragos en la organización administrativa y suprimieron todos los cargos de mandos de organismos enteros. Las destituciones y detenciones por detención política e ideológica ( así como por los errores administrativos cometidos) mantuvieron a los que detentaban cargos gubernamentales en un estado de inseguridad continua. La pérdida de eficacia administrativa es, sin duda grande.

El problema de personal, más grave fue probablemente el exceso de burocracia y la distribución ineficaz de funcionarios. No sólo es la burocracia en conjunto vasta y poco manejable, sino que cada organismo tiende a expandir sus fuerzas más allá de los márgenes previstos, malgastando así conocimientos profesionales que escaseaban. La Prensa se quejaba a menudo de que las divisiones administrativas se multiplicaron rápidamente, añadiendo que la proporción de supervisores respecto al número de subordinados fue excesivamente alta.

La propaganda oficial criticó y ridiculizó constantemente la elefantiasis burocrática, describiendo a las entidades gubernamentales como oficinas llenas de expertos que malgastaban su preparación en triviales tareas administrativas y auxiliares, vagos ocupados y generales oficinistas e invirtiendo todo su tiempo en un papeleo innecesario o en realizar visitas superficiales al lugar donde se realizan los trabajos que supervisan.

Se descubrieron a los organismos que fueron en gran medida superfluos o que hicieron el trabajo realizado a su vez por otros organismos. Las autoridades soviéticas llamaron la atención de estos defectos no sólo produjeron la eficiencia y aumentaron los gastos, sino que privaron a las fábricas y explotaciones agrícolas de los servicios de muchos millares de técnicos y obreros productivos. El régimen llegó incluso a declarar abiertamente que una gran parte del personal administrativo fue utilizado incorrectamente y debió de haber sido reintegrado a la actividad productiva.

Aunque todos los Estados modernos, incluida la Rusia zarista se registraron protestas contra la expansión burocrática, el problema del exceso de personal adquirió un énfasis particular bajo el comunismo. La administración soviética se caracterizó por una confusa supervisión de jurisdicciones que fomentaron la hinchazón excesiva de los departamentos administrativos y el mal uso del personal. Además el número de empleados tiende a crecer por la natural inclinación de la gente, aún con escasa preparación, hacia los cargos administrativos, con preferencia a los puestos en el sector de producción, pues no obstante la glorificación del proletariado, las diferencias de categorías entre los empleados de oficina y los trabajadores manuales siguen existiendo. La oficina es aún una senda más fácil que el trabajo físico para llegar al prestigio y al poder y frecuentemente proporciona una remuneración más elevada. La escasez de personal técnico y especializado en diversos períodos de la historia soviética ha contribuido también a la expansión del personal, fomentando la tendencia de

los directores administrativos a acumular la mayor proporción posible de empleados con preparación suficiente.

La magnitud y organización excesiva de la maquinaria administrativa soviética contribuyeron a hacerla poco manejable, y la multiplicación de departamentos a originado el burocratismo y la ineficiencia. El régimen se quejaba constantemente de que sus decisiones no eran llevadas a la práctica debidamente, de que los fondos son mal invertidos, de que se producen artículos de calidad inferior, de que los jefes administrativos actúan con frecuencia arbitrariamente y de que el trabajo auténtico se sustituyó a menudo un papeleo inútil.

Estas deficiencias sugieren que el complejo sistema de controles administrativos aplicados en Rusia no cumplió sus objetivos. El efecto radica primordialmente, en la naturaleza y profusión de los mismos controles. Por una parte el régimen intentó establecer directrices únicas y bien definidas de gestión administrativas y fijar firmemente la responsabilidad. Por otra, a multiplicado los controles y contracontroles hasta tal punto que la responsabilidad se diluye y la burocracia no puede convertirse en el instrumento dúctil y manejable que desea el régimen. El problema se complica aún más por la naturaleza represiva de muchos de estos controles, que cuando se aplicaron siguiendo métodos policiales paralizaron la acción administrativa, pues allá donde el castigo por los errores fue severo, el administrador prefería probablemente no actuar en un sentido o en otro.

Uno de los métodos usados por los funcionarios para eludir los controles del régimen fue la falsificación de informes. La Pre

sa soviética citó a menudo casos de informes falsos sobre las cifras de producción que promovían la desaprobación pública de los cabecillas comunistas.

Otro sistema eficaz inventado por los altos funcionarios administrativos para eludir el control central fue la formación de alianzas protectivas. La Prensa citó frecuentemente casos de funcionarios que se aliaron para cubrirse mutuamente. La presión de las exigencias de producción los impulsó en ocasiones a suscribir tácitamente alianzas para la obtención de materiales por medio del cohecho, los despojos de la propiedad estatal y otros métodos parecidos. Se acusó también con frecuencia a los altos funcionarios de nombrar subordinados serviles para que les asistieran en la realización de sus planes y de seleccionar al personal a sus órdenes, no basándose en la preparación política y laboral, sino en las relaciones familiares, la amistad o la vecindad.

Surgieron algunas organizaciones cerradas cotarros de gentes a las que unía el deseo mutuo de protegerse y situar los intereses del grupo por encima de los del Partido y el Estado. Las alianzas de protección surgieron también entre los altos funcionarios y los agentes de los órganos de control.

El régimen veía con malos ojos las alianzas protectivas principalmente porque impidió el funcionamiento efectivo de los controles administrativos, pero también porque la dictadura no admitió ninguna formulación social que no haya sido patrocinada por ella misma.

Las alianzas resultaron también del deseo de cumplir con el

deber prescrito. Aunque en todos los sistemas administrativos existen métodos cuya finalidad es eludir las irritantes restricciones burocráticas, la administración soviética los precisa de un modo más agudo y específico, pues existen tal cantidad de regulaciones y fueron éstas tan confusas, que los funcionarios se adhirieron estrictamente a ellas y se vieron imposibilitados para cumplir su deber. Los burocratas soviéticos fueron víctimas, con frecuencia, de la política contradictoria del régimen. Por una parte, se ejercen sobre ellos una presión enorme para que realicen la labor asignada y logren los coeficientes predeterminados, y por otra parte, estuvieron sujetos a vejaciones y controles que obstaculizaron su trabajo. Las alianzas que tratan de eludir estas restricciones oficiales pudieron permitir al funcionario soviético escapar a este dilema. El régimen tiene, por supuesto, muchas oportunidades de desenmascararlas ( los departamentos policiales y de control, los miembros del partido, que están alerta, etc.), pero precisamente el descubrimiento frecuente de tales irregularidades indican que sigue siendo un problema.

Los organismos burocráticos poseen una elevada organización, contaban con personal profesional y se ocupaban de tareas que requerían una preparación y específica.

No hay modo de calcular adecuadamente el costo de las deficiencias burocráticas, ni es posible determinar la medida en que debilitan o ponen en peligro el dominio comunista. En aquel tiempo el régimen pudo mantener el servilismo de sus funcionarios y no existía perspectiva inmediata de consolidación de la burocracia misma como fuerza política independiente que dispute el poder



a los dueños de aquel entonces.

El sistema de control policial fue demasiado fuerte para que tal fenómeno pudiera producirse con facilidad y, en cualquier caso muchos altos funcionarios estatales dependen demasiado o están excesivamente identificacos con el sistema comunista para derrocarlo. El peligro que suponía la burocracia para el régimen no procedía tanto de sus probabilidades de competir políticamente con la oligarquía gobernante como de su posibilidad de oponerse a la manipulación. La burocracia soviética es un instrumento de poder poco manejable, que funcionó en gran medida según sus propias necesidades internas y existen pocas probabilidades de que se convierta en el engranaje digno de confianza y conciente de sus posibilidades que la dictadura desea.

## NOTAS A LA TERCERA PARTE

1. Vladimir, I. Lenin. Obras Completas, Editorial Akal, Tomo 36, p. 542.
2. Ibid, p. 348
3. Ibid, T. 37, p. 245
4. Ibid, p. 421
5. Trotsky, León. La Revolución Traicionada, Editorial Fontamara, p. 142
6. Ibid, p. 146
7. Ibid, p. 240
8. Trotsky, León. La Revolución Traicionada, Editorial Fontamara, p. 250

## CONCLUSIONES

Hoy en día quien quiera revisar la historia de la caída del socialismo real tendrá que adentrarse en la historia de la dominación burocrática como punto de partida para conocer a fondo el del porque el socialismo no pudo proseguir su camino hasta llegar al punto donde todos queríamos que llegara (el comunismo ).

Nuestra intención fue la de presentar de que manera el poder le fue arrebatado a los proletarios y esto significaba una derrota para la clase desposeída, ya que al apropiarse el poder la burocracia se perdió toda idea de que se pudiese construir una sociedad más democrática e igualitaria.

Podemos resumir que la burocracia fue el acabose de la sociedad socialista, que lo ocurrido con la caída del sistema significó la separación total entre la teoría marxista y el socialismo real, desgraciadamente ante los ojos de los reaccionarios, la teoría marxista no sirve en lo absoluto y debe ser desechada, pero en cada unos de nosotros que creemos en que puede existir una sociedad en la que todos tengamos como meta principal ser iguales, debemos buscar y enseñar a los demás que la caída del socialismo no fue más que la caída de un grupo que nunca puso interés en llevar a cabo los preceptos marxistas, que más bien se tuvo un grupo dispuesto a no seguir los lineamientos marxistas.

Lenin cayó en la incertidumbre de como ganarle la batalla a la burocracia, Stalin se encargó de subir a la burocracia al poder. Costará mucho para que se pueda dignificar la teoría marxista o al menos no sabemos si pueda surgir otra con ansias de liberar al proletariado, y para que éste confíe. Este es el costo que nos implicó la burocratización: es un retroceso en la liberación.

## BIBLIOGRAFIA

- Bakunin, Miguel. La Libertad, Grijalbo, Colección 70, No. 125, México, 1972 172, páginas.
- Bartra, Roger. Las redes imaginarias del poder político Era, México, 1981, 269 páginas
- Bendix, Richard. Max Weber, Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1979, 462 páginas.
- Bettelheim, Charles. Problemas teóricos y prácticos de la planificación, Tecnos, Madrid España, 1962 442 páginas.
- Bialer, Charles. Los primeros sucesores de Stalin, F.C.E., México, 1987, 368 páginas.
- Castoriadis, Cornelius. La sociedad burocrática, Volumen 1 y 2, Tusquet, Colección Acracia, Barcelona, 1976, 368 y 364 páginas.
- Chambre, Henri. La Unión Soviética y el desarrollo económico, Mensajero, Bilbao, 1971, 376 páginas.
- Chambre, Henri. El marxismo en la Unión Soviética, Tecnos, Mdrid, 1966, 516 páginas.
- Deutscher, Isaac. El marxismo de nuestro tiempo, Era, México, 1975, 232 páginas.
- Deutscher, Isaac. Las raíces de la burocracia, Cuadernos Anagrama, 1978, 57 páginas.
- Engels, federico, Antidüring, Grijalbo, México, 1968, 347 páginas.
- Garaudy, Roger. Ya no es posible callar, Colección Documentos, Caracas, 1970, 263 páginas.
- Garcia Pelayo, Manuel. Burocracia y tecnocracia, Alianza Universidad, Madrid, 1974, 220 páginas.
- Hegedüs, Andras. Socialismo y burocracia, Península, España, 1982, 312 páginas.
- Kostas, Mavrakis. Sobre el trotskismo, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1974, 328 páginas.
- Kollontai, Alexandra. La oposición obrera, Anagrama, Barcelona, 1976, 190 páginas.

- Könler, Heinz. Planificación y bienestar. Estudio comparativo de los sistemas capitalistas y socialistas, Amorrortu, Buenos Aires, 1970, 212 páginas.
- Kundera, Milan. La broma, Seix Barral, México, 1988, 365 páginas.
- Lefort, Claude. ¿Qué es la burocracia?, Ruedo Ibérico, España, 1970, 316 páginas.
- Liebman, Marcel. La conquista del poder, (el leninismo bajo Lenin) Tomo I Grijalbo, Colección, Teoría y Praxis, México, 1978, 431 páginas.
- Mandel, Ernest. La burocracia, los sindicatos, los partidos y los Estados Obreros, Buenos Aires, Shapire, 1973, 103 páginas.
- Mandel, Ernest. La teoría leninista de la organización, Era México, 1976, 95 páginas.
- Marx, Karl. Crítica a la filosofía del Estado en Hegel, Grijalbo, Colección 70, No. 27, México 1988, 158 páginas.
- Marx, Karl. El 18 Brumario de Luis Bonaparte, Ediciones de Pekín, 1989, 328 páginas.
- Marx, Karl. La guerra civil en Francia, Ediciones de Pekín, 1988, 368 páginas.
- Oszlak, Oscar. Teoría de la burocracia Estatal, Paídos, Buenos Aires, 1984, 492 páginas.
- Oxenfeld, Alfred R. Oriente y occidente, Deusto, España, 1964, 282 páginas.
- Rizzi, Bruno. La burocratización del mundo, Península, España, 1980, 248 páginas.
- Rutych, Nicolas. El partido Ruso en el Poder.
- Schaff, Adam. El comunismo en la encrucijada crítica, Crítica, Barcelona, 1983, 229 páginas.
- Shanin, Theodor. La clase incomoda, Alianza Universidad, Madrid, 1983, 328 páginas.
- Stawar, Andrzej. Libres ensayos marxistas, Era, México, 1977, 222 páginas.
- Skocpol, Theda. Los Estados y las revoluciones, F.C.E., México, 1984, 500 páginas.

- Trotsky, León. Obras, Tomo I "Terrorismo y Comunismo" (Anti-Kautsky), Juan Pablos Editor, México, 1972, 274 páginas.
- Trotsky, León. Obras, Tomo 10, "Los crímenes de Stalin" Juan Pablos Editor, México, 1973, 316 páginas.
- Trotsky, León. El testamento de Lenin, Ediciones El Socialista, México, 1969, 82 páginas.
- Trotsky, León. La revolución traicionada, Fontamara, España, 1977, 302 páginas.
- Vladimir, I. Lenin. Contra la burocracia, Pasado y Presente, No. 25, 1980, 154 páginas.
- Vladimir I. Lenin. Obras completas, Tomos 2, 20, 26, 27, 28, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 37 y 40. Editorial Akal, España, 1980.
- Ward, Benjamin. La economía socialista. Alternativa para su organización, Amorrortu, Buenos Aires, 236 páginas.
- Weber, Max. Economía y Sociedad, F.C.E., México, 1983 1246 páginas.
- Zielinski, J. G. Sobre la teoría de la planificación socialista, Amorrortu, Buenos Aires, 1971, 201 pág.